1 Crónicas

Descendientes de Adán
Texto relacionado: Génesis 5:1–32.
1 Adán, Set, Enós,
2 Cainán, Mahalaleel, Jared,
3 Enoc, Matusalén, Lamec,
4 Noé, Sem, Cam y Jafet.

Los pueblos de Jafet
Texto relacionado: Génesis 10:2–5.
5 Los hijos de Jafet fueron Gomer, Magog,
Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
6 Los hijos de Gomer fueron Askenaz, Difat y
Togarma.
7 Los hijos de Javán fueron Elisa, Tarsis,
Quitim y Rodanim.

Los pueblos de Cam
Texto relacionado: Génesis 10:6–20.
8 Los hijos de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y
Canaán.
9 Los hijos de Cus fueron Seba, Havila, Sabta,
Raama y Sabteca. Los hijos de Raama fueron
Seba y Dedán.
10 Cus engendró a Nimrod, que comenzó a ser
un guerrero poderoso en la tierra.
11 Mizraim engendró a Ludim, Anamim,
Lehabim y Naftuhim,
12 a Patrusim y a Casluhim, de quienes
salieron los filisteos, y a Caftorim.

Los pueblos de Canaán
Texto relacionado: Génesis 10:15–19.
13 Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y
a Het,
14 al jebuseo, al amorreo y al gergeseo,
15 al heveo, al araceo y al sineo,
16 al arvadeo, al zemareo y al hamateo.

Los pueblos de Sem
Texto relacionado: Génesis 10:21–31.
17 Los hijos de Sem fueron Elam, Asur,
Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hul, Geter y Mesec.
18 Arfaxad engendró a Sela, y Sela engendró a
Heber.
19 A Heber le nacieron dos hijos. Uno se llamó
Peleg, porque en sus días fue dividida la tierra;
su hermano se llamó Joctán.
20 Joctán engendró a Almodad, Selef,
Hazar-mavet y Jera,
21 a Adoram, Uzal y Dicla,
22 a Ebal, Abimael y Seba,
23 a Ofir, Havila y Jobab. Todos estos fueron
hijos de Joctán.

La línea que conduce a Abraham
Texto relacionado: Génesis 11:10–26.
24 Sem, Arfaxad, Sela,
25 Heber, Peleg, Reu,
26 Serug, Nacor, Taré,
27 Abram, que es Abraham.

La familia de Abraham
Textos relacionados: Génesis 25:1–6; Génesis 25:12–18.
28 Los hijos de Abraham fueron Isaac e Ismael.

29 Estas fueron sus generaciones: el
primogénito de Ismael fue Nebaiot; después,
Cedar, Adbeel, Mibsam,
30 Misma, Duma, Massa, Hadad y Tema,
31 Jetur, Nafis y Cedema. Estos fueron los hijos
de Ismael.
32 Los hijos de Cetura, concubina de Abraham,
fueron los que ella dio a luz: Zimram, Jocsán,
Medán, Madián, Isbac y Súa. Los hijos de Jocsán
fueron Seba y Dedán.
33 Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc,
Abida y Elda. Todos estos fueron hijos de Cetura.

Esaú y los orígenes de Edom
Texto relacionado: Génesis 36:1–19.
34 Abraham engendró a Isaac. Los hijos de
Isaac fueron Esaú e Israel.
35 Los hijos de Esaú fueron Elifaz, Reuel, Jeús,
Jaalam y Coré.
36 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefi,
Gatam, Cenaz, Timna y Amalec.
37 Los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama
y Miza.

Las familias de Seir
Texto relacionado: Génesis 36:20–30.
38 Los hijos de Seir fueron Lotán, Sobal,
Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.
39 Los hijos de Lotán fueron Hori y Homam. La
hermana de Lotán fue Timna.
40 Los hijos de Sobal fueron Alián, Manahat,
Ebal, Sefi y Onam. Los hijos de Zibeón fueron
Aja y Aná.

41 El hijo de Aná fue Disón. Los hijos de Disón
fueron Hamrán, Esbán, Itrán y Querán.
42 Los hijos de Ezer fueron Bilhán, Zaaván y
Jaacán. Los hijos de Disón fueron Uz y Arán.

Los reyes de Edom
Texto relacionado: Génesis 36:31–39.
43 Estos fueron los reyes que reinaron en la
tierra de Edom antes de que reinara un rey
sobre los hijos de Israel: Bela hijo de Beor; su
ciudad se llamaba Dinaba.
44 Bela murió y reinó en su lugar Jobab hijo de
Zera, de Bosra.
45 Jobab murió y reinó en su lugar Husam, de
la tierra de los temanitas.
46 Husam murió y reinó en su lugar Hadad
hijo de Bedad, que derrotó a Madián en el
campo de Moab. Su ciudad se llamaba Avit.
47 Hadad murió y reinó en su lugar Samla, de
Masreca.
48 Samla murió y reinó en su lugar Saúl, de
Rehobot del Río.
49 Saúl murió y reinó en su lugar Baal-hanán
hijo de Acbor.
50 Baal-hanán murió y reinó en su lugar
Hadad. Su ciudad se llamaba Pai, y su esposa se
llamaba Mehetabel, hija de Matred, hija de
Mezaab.

Los jefes de Edom
Texto relacionado: Génesis 36:40–43.
51 Hadad murió. Los jefes de Edom fueron el
jefe Timna, el jefe Alva y el jefe Jetet,
52 el jefe Aholibama, el jefe Ela y el jefe Pinón,
53 el jefe Cenaz, el jefe Temán y el jefe Mibzar,

54 el jefe Magdiel y el jefe Iram. Estos fueron
los jefes de Edom.

2

Los hijos de Israel
Texto relacionado: Génesis 35:22–26.
1 Estos fueron los hijos de Israel: Rubén,
Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón,
2 Dan, José y Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

Descendientes de Judá
3 Los hijos de Judá fueron Er, Onán y Sela.
Estos tres le nacieron de la hija de Súa, la
cananea. Er, primogénito de Judá, fue malo a los
ojos de Jehová, y él le dio muerte.
4 Tamar, su nuera, le dio a luz a Fares y a Zera.
Los hijos de Judá fueron cinco en total.
5 Los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.
6 Los hijos de Zera fueron Zimri, Etán, Hemán,
Calcol y Dara, cinco en total.
7 El hijo de Carmi fue Acar, que trajo desgracia
a Israel al ser infiel en lo consagrado a la
destrucción.
8 El hijo de Etán fue Azarías.

De Hezrón a la familia de David
Texto relacionado: Rut 4:18–22.
9 Los hijos que le nacieron a Hezrón fueron
Jerameel, Ram y Quelubai.
10 Ram engendró a Aminadab, y Aminadab
engendró a Naasón, jefe de los hijos de Judá.
11 Naasón engendró a Salma, y Salma
engendró a Booz.

12 Booz engendró a Obed, y Obed engendró a
Isaí.
13 Isaí engendró a Eliab, su primogénito; a
Abinadab, el segundo; a Simea, el tercero;
14 a Natanael, el cuarto; a Radai, el quinto;
15 a Ozem, el sexto; y a David, el séptimo.
16 Sus hermanas fueron Sarvia y Abigail. Los
hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, Joab y Asael.
17 Abigail dio a luz a Amasa. El padre de
Amasa fue Jeter, el ismaelita.

La familia de Caleb y el origen de Bezaleel

18 Caleb hijo de Hezrón tuvo hijos con Azuba,
su esposa, y con Jeriot. Estos fueron los hijos de
ella: Jeser, Sobab y Ardón.
19 Azuba murió, y Caleb tomó por esposa a
Efrata, que le dio a luz a Hur.
20 Hur engendró a Uri, y Uri engendró a
Bezaleel.

Hezrón y las familias de Galaad
Textos relacionados: Números 32:39–42; Deuteronomio 3:13–15.

21 Después, Hezrón se unió a la hija de Maquir,
padre de Galaad. La había tomado por esposa
cuando tenía sesenta años, y ella le dio a luz a
Segub.
22 Segub engendró a Jair, que tuvo veintitrés
ciudades en la tierra de Galaad.
23 Pero Gesur y Aram les quitaron las aldeas de
Jair, Kenat y sus aldeas: sesenta ciudades. Todos
estos fueron hijos de Maquir, padre de Galaad.

24 Después de que Hezrón murió en
Caleb-efrata, Abías, esposa de Hezrón, le dio a
luz a Asur, padre de Tecoa.

Los clanes de Jerameel

25 Los hijos de Jerameel, primogénito de
Hezrón, fueron Ram, el primogénito, Buna, Orén,
Ozem y Ahías.
26 Jerameel tuvo otra esposa, llamada Atara,
que fue la madre de Onam.
27 Los hijos de Ram, primogénito de Jerameel,
fueron Maaz, Jamín y Equer.
28 Los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Los
hijos de Samai fueron Nadab y Abisur.
29 La esposa de Abisur se llamaba Abihail, y le
dio a luz a Ahbán y a Molid.
30 Los hijos de Nadab fueron Seled y Apaim.
Seled murió sin hijos.
31 El hijo de Apaim fue Isi, el hijo de Isi fue
Sesán, y la descendencia de Sesán fue Ahlai.
32 Los hijos de Jada, hermano de Samai,
fueron Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos.
33 Los hijos de Jonatán fueron Pelet y Zaza.
Estos fueron los hijos de Jerameel.

La hija de Sesán y la descendencia de Jarha

34 Sesán no tuvo hijos varones, sino hijas.
Tenía un siervo egipcio llamado Jarha.
35 Sesán dio su hija por esposa a su siervo
Jarha, y ella le dio a luz a Atai.
36 Atai engendró a Natán, y Natán engendró a
Zabad.

37 Zabad engendró a Eflal, y Eflal engendró a
Obed.
38 Obed engendró a Jehú, y Jehú engendró a
Azarías.
39 Azarías engendró a Heles, y Heles engendró
a Elasa.
40 Elasa engendró a Sismai, y Sismai engendró
a Salum.
41 Salum engendró a Jecamías, y Jecamías
engendró a Elisama.

Las familias de Caleb y sus ciudades

42 Los hijos de Caleb, hermano de Jerameel,
fueron Mesa, su primogénito, padre de Zif, y los
hijos de Maresa, padre de Hebrón.
43 Los hijos de Hebrón fueron Coré, Tapúa,
Requem y Sema.
44 Sema engendró a Raham, padre de Jorcoam,
y Requem engendró a Samai.
45 El hijo de Samai fue Maón, y Maón fue padre
de Bet-sur.
46 Efa, concubina de Caleb, dio a luz a Harán, a
Mosa y a Gazez. Harán engendró a Gazez.
47 Los hijos de Jahdai fueron Regem, Jotam,
Gesam, Pelet, Efa y Saaf.
48 Maaca, concubina de Caleb, dio a luz a
Seber y a Tirhana.
49 También dio a luz a Saaf, padre de
Madmana, y a Seva, padre de Macbena y padre
de Gibea. La hija de Caleb fue Acsa.

Las familias de Quiriat-jearim y Belén

50 Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur,
primogénito de Efrata: Sobal, padre de
Quiriat-jearim;
51 Salma, padre de Belén; y Haref, padre de
Bet-gader.
52 Los hijos de Sobal, padre de Quiriat-jearim,
fueron Haroe y la mitad de los manahetitas.
53 Las familias de Quiriat-jearim fueron los
itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas.
De ellos salieron los zoratitas y los estaolitas.
54 Los hijos de Salma fueron Belén, los
netofatitas, Atrot-bet-joab, la mitad de los
manahetitas y los zoraítas.

Los escribas de Jabes
Textos relacionados: Jueces 1:16; Jeremías 35:1–19.
55 Las familias de escribas que habitaban en
Jabes fueron los tirateos, los simeateos y los
sucateos. Estos fueron los ceneos que procedían
de Hamat, padre de la casa de Recab.

3

La familia de David en Hebrón y Jerusalén
Textos relacionados: 2 Samuel 3:2–5; 2 Samuel 5:13–16; 1 Crónicas 14:3–7.
1 Estos fueron los hijos de David que le
nacieron en Hebrón: el primogénito, Amnón, de
Ahinoam, la jezreelita; el segundo, Daniel, de
Abigail, la de Carmel;
2 el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de
Talmai, rey de Gesur; el cuarto, Adonías, hijo de
Haguit;

3 el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Itream,
de su esposa Egla.
4 Seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete
años y seis meses. En Jerusalén reinó treinta y
tres años.
5 Estos le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab,
Natán y Salomón, cuatro de Bet-súa, hija de
Amiel;
6 Ibhar, Elisama y Elifelet,
7 Noga, Nefeg y Jafía,
8 Elisama, Eliada y Elifelet, nueve.
9 Todos estos fueron hijos de David, sin contar
los hijos de las concubinas. Tamar fue su
hermana.

La línea de los reyes de Judá

10 El hijo de Salomón fue Roboam; Abías, su
hijo; Asa, su hijo; Josafat, su hijo;
11 Joram, su hijo; Ocozías, su hijo; Joás, su hijo;
12 Amasías, su hijo; Azarías, su hijo; Jotam, su
hijo;
13 Acaz, su hijo; Ezequías, su hijo; Manasés, su
hijo;
14 Amón, su hijo; Josías, su hijo.
15 Los hijos de Josías fueron Johanán, el
primogénito; Joacim, el segundo; Sedequías, el
tercero; y Salum, el cuarto.
16 Los hijos de Joacim fueron Jeconías, su hijo,
y Sedequías, su hijo.

La casa de David después del destierro

17 Los hijos de Jeconías, el cautivo, fueron
Salatiel, su hijo,

18 Malquiram, Pedaías, Senazar, Jecamías,
Hosama y Nedabías.
19 Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y
Simei. Los hijos de Zorobabel fueron Mesulam y
Hananías, y Selomit fue su hermana;
20 también Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías
y Jusab-hesed, cinco.
21 Los hijos de Hananías fueron Pelatías y
Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán,
los hijos de Abdías y los hijos de Secanías.
22 El hijo de Secanías fue Semaías. Los hijos de
Semaías fueron Hatús, Igal, Barías, Nearías y
Safat; seis.
23 Los hijos de Nearías fueron Elioenai,
Ezequías y Azricam; tres.
24 Los hijos de Elioenai fueron Hodavías,
Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani;
siete.

4

Clanes y poblaciones de Judá

1 Los hijos de Judá fueron Fares, Hezrón,
Carmi, Hur y Sobal.
2 Reaía hijo de Sobal engendró a Jahat, y Jahat
engendró a Ahumai y a Lahad. Estas fueron las
familias de los zoratitas.
3 Estos fueron los del padre de Etam: Jezreel,
Isma e Ibdas. Su hermana se llamaba
Haze-lelponi.
4 Penuel fue padre de Gedor, y Ezer fue padre
de Husa. Estos fueron los hijos de Hur,
primogénito de Efrata y padre de Belén.

5 Asur, padre de Tecoa, tuvo dos esposas: Hela
y Naara.
6 Naara le dio a luz a Ahuzam, a Hefer, a
Temeni y a Ahastari. Estos fueron los hijos de
Naara.
7 Los hijos de Hela fueron Zeret, Zohar y
Etnán.
8 Cos engendró a Anub, a Zobeba y a las
familias de Aharhel hijo de Harum.

Jabes pide la ayuda de Dios

9 Jabes fue más honrado que sus hermanos.
Su madre lo llamó Jabes, diciendo: «Porque lo di
a luz con dolor».
10 Jabes invocó al Dios de Israel: «¡Oh, si me
bendijeras y ensancharas mi territorio! Que tu
mano esté conmigo y me libres del mal, para
que no me cause dolor». Y Dios le concedió lo
que pidió.
11 Quelub, hermano de Súa, engendró a Mehir,
que fue padre de Estón.
12 Estón engendró a Bet-rafa, a Paseah y a
Tehina, padre de Ir-nahas. Estos fueron los
hombres de Reca.

Las familias de Cenaz y Caleb
Textos relacionados: Josué 14:6–14; Josué 15:16–19; Jueces 3:7–11.

13 Los hijos de Cenaz fueron Otoniel y Seraías.
El hijo de Otoniel fue Hatat.
14 Meonotai engendró a Ofra, y Seraías
engendró a Joab, padre del valle de los
Artesanos, porque eran artesanos.

15 Los hijos de Caleb hijo de Jefone fueron Iru,
Ela y Naam. El hijo de Ela fue Cenaz.
16 Los hijos de Jehalelel fueron Zif, Zifa, Tirías
y Asareel.

Las familias de Esdras y Mered

17 Los hijos de Esdras fueron Jeter, Mered, Efer
y Jalón. Ella concibió a Miriam, a Samai y a Isba,
padre de Estemoa.
18 Su esposa judía dio a luz a Jered, padre de
Gedor; a Heber, padre de Soco; y a Jecutiel,
padre de Zanoa. Estos fueron los hijos de Bitia,
hija del faraón, a quien Mered tomó por esposa.
19 Los hijos de la esposa de Hodías, hermana
de Naham, fueron el padre de Keila, el garmita,
y Estemoa, el maacateo.
20 Los hijos de Simón fueron Amnón, Rina,
Ben-hanán y Tilón. Los hijos de Isi fueron Zohet
y Benzohet.

Los oficios de los descendientes de Sela

21 Los hijos de Sela hijo de Judá fueron Er,
padre de Leca; Laada, padre de Maresa; las
familias de los que trabajaban el lino fino en la
casa de Asbea;
22 Joacim, los hombres de Cozeba, Joás y Saraf,
que dominaron en Moab, y Jasubi-lehem. Estos
son datos antiguos.
23 Ellos eran los alfareros y los habitantes de
Netaim y Gedera. Habitaban allí con el rey,
ocupados en su trabajo.

Descendientes de Simeón
Textos relacionados: Génesis 46:10; Éxodo 6:15; Números 26:12–14.

24 Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín,
Jarib, Zera y Saúl;
25 Salum, su hijo; Mibsam, su hijo; Misma, su
hijo.
26 Los descendientes de Misma fueron
Hamuel, su hijo; Zacur, su hijo; Simei, su hijo.
27 Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero
sus hermanos no tuvieron muchos hijos. Toda
su familia no llegó a multiplicarse tanto como
los hijos de Judá.

Los asentamientos de Simeón
Texto relacionado: Josué 19:1–9.

28 Habitaron en Beerseba, Molada y
Hazar-sual,
29 en Bilha, Ezem y Tolad,
30 en Betuel, Horma y Siclag,
31 en Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-birai y
Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el
reinado de David.
32 Sus aldeas fueron Etam, Aín, Rimón, Toquén
y Asán, cinco ciudades,
33 con todas las aldeas de los alrededores de
estas ciudades, hasta Baal. Estos fueron sus
lugares de residencia, y tenían su registro
genealógico.

Los jefes de las familias de Simeón

34 Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías,
35 Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías,
hijo de Asiel,

36 Elioenai, Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel,
Jesimiel, Benaía,
37 y Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de
Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías:
38 estos, mencionados por sus nombres,
fueron jefes de sus familias, y sus casas paternas
se multiplicaron mucho.

La búsqueda de pastos y el asentamiento

39 Fueron hasta la entrada de Gedor, al este del
valle, buscando pastos para sus rebaños.
40 Encontraron pastos abundantes y buenos, y
la tierra era espaciosa, tranquila y apacible,
pues antes la habían habitado los descendientes
de Cam.
41 Estos que están registrados por sus nombres
llegaron en los días de Ezequías, rey de Judá.
Atacaron sus tiendas y a los meunitas que
encontraron allí, los exterminaron hasta el día
de hoy y habitaron en su lugar, porque allí había
pastos para sus rebaños.

Un grupo de Simeón se establece en Seir

42 Quinientos hombres de ellos, de los hijos de
Simeón, fueron al monte Seir, con Pelatías,
Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isi, al frente.
43 Derrotaron al remanente de los amalecitas
que había escapado y habitaron allí hasta el día
de hoy.

5

Descendientes de Rubén
Textos relacionados: Génesis 35:22; Génesis 48:5–6; Génesis 49:3–4.

1 Los hijos de Rubén, primogénito de Israel
—pues él era el primogénito, pero, por haber
profanado el lecho de su padre, su derecho de
primogenitura fue dado a los hijos de José, hijo
de Israel, y no fue registrado según la
primogenitura;
2 aunque Judá prevaleció sobre sus hermanos
y de él procedió un gobernante, el derecho de
primogenitura perteneció a José—,
3 los hijos de Rubén, primogénito de Israel,
fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

Una familia de Rubén y el destierro

4 Los descendientes de Joel fueron Semaías, su
hijo; Gog, su hijo; Simei, su hijo;
5 Micaía, su hijo; Reaía, su hijo; Baal, su hijo;
6 Beera, su hijo, a quien deportó Tiglat-pileser,
rey de Asiria. Beera era jefe de los rubenitas.
7 Sus hermanos, según sus familias,
registrados por sus generaciones, fueron Jeiel, el
jefe, y Zacarías,
8 y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel.
Él habitaba en Aroer y hasta Nebo y Baal-meón.
9 Hacia el este habitó hasta la entrada del
desierto que se extiende desde el río Éufrates,
porque sus ganados se habían multiplicado en la
tierra de Galaad.

Una guerra en Galaad en tiempos de Saúl

10 En los días de Saúl hicieron guerra contra
los agarenos, que cayeron en sus manos.
Habitaron en sus tiendas por toda la región
oriental de Galaad.

Descendientes de Gad

11 Los hijos de Gad habitaban frente a ellos, en
la tierra de Basán hasta Salca.
12 Joel era el jefe; Safán, el segundo; también
Jaanai y Safat, en Basán.
13 Sus hermanos, según sus casas paternas,
fueron Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y
Heber, siete.
14 Estos fueron hijos de Abihail hijo de Huri,
hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo
de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.
15 Ahí hijo de Abdiel, hijo de Guni, era jefe de
sus casas paternas.
16 Habitaron en Galaad, en Basán y sus aldeas,
y en todos los pastizales de Sarón hasta sus
límites.
17 Todos fueron registrados por sus
genealogías en los días de Jotam, rey de Judá, y
en los días de Jeroboam, rey de Israel.

Victoria de las tribus de Transjordania

18 Los hijos de Rubén, los gaditas y la media
tribu de Manasés contaban con cuarenta y
cuatro mil setecientos sesenta hombres
valientes aptos para la guerra, que llevaban
escudo y espada, manejaban el arco y estaban
adiestrados en combate.
19 Hicieron guerra contra los agarenos, Jetur,
Nafis y Nodab.
20 Recibieron ayuda contra ellos, y los
agarenos y todos los que estaban con ellos
fueron entregados en sus manos. Porque
clamaron a Dios en la batalla y él atendió su
súplica, pues habían confiado en él.

21 Capturaron su ganado: cincuenta mil
camellos, doscientas cincuenta mil ovejas y dos
mil burros, y también cien mil personas.
22 Muchos cayeron muertos, porque la guerra
era de Dios. Habitaron en su lugar hasta el
destierro.

La media tribu de Manasés y el destierro

23 Los hijos de la media tribu de Manasés
habitaban en la tierra desde Basán hasta
Baal-hermón, Senir y el monte Hermón. Eran
numerosos.
24 Estos fueron los jefes de sus casas paternas:
Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y
Jahdiel; hombres valientes, hombres de
renombre, jefes de sus casas paternas.
25 Pero fueron infieles al Dios de sus padres y
se prostituyeron siguiendo a los dioses de los
pueblos del país, a los que Dios había destruido
de delante de ellos.
26 Entonces el Dios de Israel despertó el
espíritu de Pul, rey de Asiria, y el espíritu de
Tiglat-pileser, rey de Asiria. Este deportó a los
rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de
Manasés, y los llevó a Halah, Habor, Hara y al río
Gozán, donde permanecen hasta el día de hoy.

6

Las familias de Leví y la línea sacerdotal

1 Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y
Merari.
2 Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar,
Hebrón y Uziel.

3 Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y
Miriam. Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú,
Eleazar e Itamar.
4 Eleazar engendró a Finees, y Finees
engendró a Abisúa.
5 Abisúa engendró a Buqui, y Buqui engendró
a Uzi.
6 Uzi engendró a Zeraías, y Zeraías engendró a
Meraiot.
7 Meraiot engendró a Amarías, y Amarías
engendró a Ahitob.
8 Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró
a Ahimaas.
9 Ahimaas engendró a Azarías, y Azarías
engendró a Johanán.
10 Johanán engendró a Azarías, que ejerció el
sacerdocio en la casa que Salomón construyó en
Jerusalén.
11 Azarías engendró a Amarías, y Amarías
engendró a Ahitob.
12 Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró
a Salum.
13 Salum engendró a Hilcías, y Hilcías
engendró a Azarías.
14 Azarías engendró a Seraías, y Seraías
engendró a Josadac.
15 Josadac fue al destierro cuando Jehová
deportó a Judá y a Jerusalén por medio de
Nabucodonosor.

Las ramas de las familias levíticas

16 Los hijos de Leví fueron Gersom, Coat y
Merari.

17 Estos fueron los nombres de los hijos de
Gersom: Libni y Simei.
18 Los hijos de Coat fueron Amram, Izhar,
Hebrón y Uziel.
19 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi.
Estas fueron las familias de los levitas según sus
casas paternas.
20 De Gersom: Libni, su hijo; Jahat, su hijo;
Zima, su hijo;
21 Joa, su hijo; Iddo, su hijo; Zera, su hijo;
Jeatrai, su hijo.
22 Los descendientes de Coat fueron
Aminadab, su hijo; Coré, su hijo; Asir, su hijo;
23 Elcana, su hijo; Ebiasaf, su hijo; Asir, su hijo;
24 Tahat, su hijo; Uriel, su hijo; Uzías, su hijo;
Saúl, su hijo.
25 Los hijos de Elcana fueron Amasai y Ahimot;
26 Elcana. Los descendientes de Elcana fueron
Zofai, su hijo, y Nahat, su hijo;
27 Eliab, su hijo; Jeroham, su hijo; Elcana, su
hijo.
28 Los hijos de Samuel fueron Vasni, el
primogénito, y Abías.
29 Los descendientes de Merari fueron Mahli;
Libni, su hijo; Simei, su hijo; Uza, su hijo;
30 Simea, su hijo; Haguía, su hijo; Asaías, su
hijo.

Los cantores del santuario y sus familias

31 Estos fueron los que David puso a cargo del
canto en la casa de Jehová después de que el
arca tuvo reposo.
32 Servían con el canto ante el tabernáculo, la
tienda de reunión, hasta que Salomón construyó

la casa de Jehová en Jerusalén. Cumplían su
servicio conforme al orden establecido.
33 Estos fueron los que servían con sus hijos:
de los coatitas, Hemán, el cantor, hijo de Joel,
hijo de Samuel,
34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel,
hijo de Toa,
35 hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat,
hijo de Amasai,
36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías,
hijo de Sofonías,
37 hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf,
hijo de Coré,
38 hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo
de Israel.
39 Su hermano Asaf estaba a su derecha: Asaf
hijo de Berequías, hijo de Simea,
40 hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de
Malquías,
41 hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía,
42 hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,
43 hijo de Jahat, hijo de Gersom, hijo de Leví.
44 A la izquierda estaban sus hermanos, los
hijos de Merari: Etán hijo de Quisi, hijo de Abdi,
hijo de Maluc,
45 hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de
Hilcías,
46 hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo de Semer,
47 hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari,
hijo de Leví.
48 Sus hermanos, los levitas, estaban
destinados a todo el servicio del tabernáculo de
la casa de Dios.

Descendientes de Aarón

49 Pero Aarón y sus hijos quemaban las
ofrendas en el altar del holocausto y en el altar
del incienso. Se encargaban de todo el trabajo
del Lugar Santísimo y hacían expiación por
Israel, conforme a todo lo que había ordenado
Moisés, siervo de Dios.
50 Estos fueron los descendientes de Aarón:
Eleazar, su hijo; Finees, su hijo; Abisúa, su hijo;
51 Buqui, su hijo; Uzi, su hijo; Zeraías, su hijo;
52 Meraiot, su hijo; Amarías, su hijo; Ahitob, su
hijo;
53 Sadoc, su hijo; Ahimaas, su hijo.

Las ciudades de los levitas
Texto relacionado: Josué 21:1–42.

54 Estos fueron sus lugares de residencia,
según sus asentamientos dentro de sus
territorios: a los hijos de Aarón, de la familia de
los coatitas, les correspondió la asignación por
sorteo.
55 Les dieron Hebrón, en la tierra de Judá, con
los pastizales de sus alrededores.
56 Pero el campo de la ciudad y sus aldeas los
dieron a Caleb hijo de Jefone.
57 A los hijos de Aarón les dieron las ciudades
de refugio: Hebrón, Libna con sus pastizales,
Jatir y Estemoa con sus pastizales,
58 Hilez con sus pastizales, Debir con sus
pastizales,
59 Asán con sus pastizales y Bet-semes con sus
pastizales.
60 De la tribu de Benjamín: Geba con sus
pastizales, Alemet con sus pastizales y Anatot

con sus pastizales. Todas sus ciudades fueron
trece, repartidas entre sus familias.
61 A los demás hijos de Coat, de las familias de
la tribu, les correspondieron por sorteo diez
ciudades de la media tribu de Manasés.
62 A los hijos de Gersom, según sus familias, les
dieron trece ciudades de la tribu de Isacar, de la
tribu de Aser, de la tribu de Neftalí y de la tribu
de Manasés en Basán.
63 A los hijos de Merari, según sus familias, les
correspondieron por sorteo doce ciudades de la
tribu de Rubén, de la tribu de Gad y de la tribu
de Zabulón.
64 Los hijos de Israel dieron a los levitas las
ciudades con sus pastizales.
65 Les dieron por sorteo, de la tribu de los hijos
de Judá, de la tribu de los hijos de Simeón y de la
tribu de los hijos de Benjamín, estas ciudades
que fueron mencionadas por sus nombres.
66 Algunas familias de los hijos de Coat
tuvieron ciudades de su territorio en la tribu de
Efraín.
67 Les dieron las ciudades de refugio: Siquem
con sus pastizales, en la región montañosa de
Efraín, y Gezer con sus pastizales,
68 Jocmeam con sus pastizales, Bet-horón con
sus pastizales,
69 Ajalón con sus pastizales y Gat-rimón con
sus pastizales.
70 De la media tribu de Manasés: Aner con sus
pastizales y Bileam con sus pastizales, para las
demás familias de los hijos de Coat.
71 A los hijos de Gersom les dieron de las
familias de la media tribu de Manasés: Golán, en

Basán, con sus pastizales, y Astarot con sus pastizales.
72 De la tribu de Isacar: Cedes con sus pastizales, Daberat con sus pastizales,
73 Ramot con sus pastizales y Anem con sus pastizales.
74 De la tribu de Aser: Masal con sus pastizales, Abdón con sus pastizales,
75 Hucoc con sus pastizales y Rehob con sus pastizales.
76 De la tribu de Neftalí: Cedes, en Galilea, con sus pastizales, Hamón con sus pastizales y Quiriataim con sus pastizales.
77 A los demás hijos de Merari les dieron de la tribu de Zabulón: Rimono con sus pastizales y Tabor con sus pastizales.
78 Al otro lado del Jordán, frente a Jericó, al este del Jordán, de la tribu de Rubén: Beser, en el desierto, con sus pastizales, Jaza con sus pastizales,
79 Cademot con sus pastizales y Mefaat con sus pastizales.
80 De la tribu de Gad: Ramot, en Galaad, con sus pastizales, Mahanaim con sus pastizales,
81 Hesbón con sus pastizales y Jazer con sus pastizales.

7

Descendientes de Isacar

1 Los cuatro hijos de Isacar fueron Tola, Fúa, Jasub y Simrón.
2 Los hijos de Tola fueron Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Semuel. Eran jefes de sus

familias paternas, descendientes de Tola, y
guerreros valientes según sus genealogías. En
tiempos de David sumaban veintidós mil
seiscientos.
3 El hijo de Uzi fue Israhías. Los hijos de
Israhías fueron Micael, Obadías, Joel e Isías:
cinco, todos ellos jefes.
4 Con ellos, según sus genealogías y sus
familias paternas, había treinta y seis mil
hombres en tropas de combate, pues habían
tenido muchas esposas e hijos.
5 Sus hermanos de todas las familias de Isacar
eran guerreros valientes. El total de los
registrados en sus genealogías era de ochenta y
siete mil.

Descendientes de Benjamín

6 Los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer y
Jediael: tres.
7 Los hijos de Bela fueron Ezbón, Uzi, Uziel,
Jerimot e Iri: cinco. Eran jefes de familias
paternas y guerreros valientes. Sus registros
genealógicos sumaban veintidós mil treinta y
cuatro.
8 Los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás,
Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y
Alamet. Todos estos fueron hijos de Bequer.
9 Su registro genealógico por generaciones,
bajo los jefes de sus familias paternas, contaba
veinte mil doscientos guerreros valientes.
10 El hijo de Jediael fue Bilhán. Los hijos de
Bilhán fueron Jeús, Benjamín, Aod, Quenaana,
Zetán, Tarsis y Ahisahar.

11 Todos estos fueron descendientes de Jediael
y jefes de familias paternas. Sus guerreros
valientes, aptos para salir a la guerra, sumaban
diecisiete mil doscientos.
12 Supim y Hupim fueron hijos de Ir; Husim
fue hijo de Aher.

Descendientes de Neftalí

13 Los hijos de Neftalí fueron Jahziel, Guni,
Jezer y Salum. Estos eran descendientes de
Bilha.

Descendientes de Manasés

14 Los hijos de Manasés fueron Asriel, a quien
dio a luz su concubina aramea; ella también dio
a luz a Maquir, padre de Galaad.
15 Maquir tomó por esposa a una mujer de
Hupim y Supim. Su hermana se llamaba Maaca.
El segundo se llamaba Zelofehad, y Zelofehad
tuvo hijas.
16 Maaca, esposa de Maquir, dio a luz un hijo y
lo llamó Peres. Su hermano se llamaba Seres, y
sus hijos fueron Ulam y Requem.
17 El hijo de Ulam fue Bedán. Estos fueron los
descendientes de Galaad, hijo de Maquir, hijo de
Manasés.
18 Su hermana Hamolequet dio a luz a Isod,
Abiezer y Mahala.
19 Los hijos de Semida fueron Ahián, Siquem,
Likhi y Aniam.

Descendientes de Efraín

20 Los descendientes de Efraín fueron Sutela,
Bered, su hijo; Tahat, su hijo; Elada, su hijo;
Tahat, su hijo;

21 Zabad, su hijo; Sutela, su hijo; Ezer y Elad.
Los hombres de Gat, nacidos en aquella tierra,
los mataron porque habían bajado a apoderarse
de sus ganados.
22 Efraín, su padre, estuvo de duelo muchos
días, y sus hermanos vinieron a consolarlo.
23 Después se unió a su esposa, y ella concibió
y dio a luz un hijo. Lo llamó Bería, porque la
desgracia había llegado a su casa.
24 Su hija Seera construyó Bet-horón de Abajo,
Bet-horón de Arriba y Uzen-seera.
25 Refa fue su hijo, y Resef; Tela, su hijo;
Tahán, su hijo;
26 Laadán, su hijo; Amiud, su hijo; Elisama, su
hijo;
27 Nun, su hijo; Josué, su hijo.

Los asentamientos de los hijos de José

28 Sus posesiones y lugares de residencia
fueron Betel y sus aldeas; al este, Naarán; al
oeste, Gezer y sus aldeas, y Siquem y sus aldeas,
hasta Aya y sus aldeas.
29 Junto al territorio de los descendientes de
Manasés estaban Bet-seán y sus aldeas, Taanac y
sus aldeas, Meguido y sus aldeas, Dor y sus
aldeas. En estos lugares vivían los descendientes
de José, hijo de Israel.

Descendientes de Aser

30 Los hijos de Aser fueron Imna, Isúa, Isúi y
Bería; Sera fue su hermana.
31 Los hijos de Bería fueron Heber y Malquiel.
Este fue padre de Birzait.

32 Heber fue padre de Jaflet, Somer, Hotam y
Súa, hermana de ellos.
33 Los hijos de Jaflet fueron Pasac, Bimhal y
Asvat. Estos fueron los hijos de Jaflet.
34 Los hijos de Semer fueron Ahí, Rahga, Huba
y Aram.
35 Los hijos de Helem, su hermano, fueron
Zofa, Imna, Seles y Amal.
36 Los hijos de Zofa fueron Súa, Harnefer, Súal,
Beri, Imra,
37 Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán y Beera.
38 Los hijos de Jeter fueron Jefone, Pispa y Ara.
39 Los hijos de Ula fueron Arah, Haniel y Rezia.
40 Todos estos fueron descendientes de Aser,
jefes de familias paternas, hombres escogidos,
guerreros valientes y principales entre los jefes.
El número de hombres registrados para el
servicio militar en la guerra era de veintiséis mil.

8

Descendientes de Benjamín

1 Benjamín fue padre de Bela, su primogénito;
Asbel, el segundo; Ahara, el tercero;
2 Noha, el cuarto; y Rafa, el quinto.
3 Los hijos de Bela fueron Adar, Gera, Abiud,
4 Abisúa, Naamán, Ahoa,
5 Gera, Sefufán y Huram.

El traslado de una familia de Geba

6 Estos fueron los hijos de Aod, jefes de
familias paternas de los habitantes de Geba, a
quienes deportaron a Manahat:

7 Naamán, Ahías y Gera. Este los deportó y fue
padre de Uza y Ahiud.

Una familia benjaminita en Moab

8 Saharaim tuvo hijos en el territorio de Moab
después de despedir a sus esposas Husim y
Baara.
9 Con Hodes, su esposa, tuvo a Jobab, Sibia,
Mesa, Malcam,
10 Jeúz, Saquías y Mirma. Estos fueron sus
hijos, jefes de familias paternas.
11 Con Husim tuvo a Abitob y Elpaal.
12 Los hijos de Elpaal fueron Heber, Misam y
Semed. Este construyó Ono, Lod y sus aldeas.

Casas de Benjamín en Ajalón y Jerusalén

13 Bería y Sema eran jefes de familias paternas
de los habitantes de Ajalón. Ellos hicieron huir a
los habitantes de Gat.
14 Ahío, Sasac, Jeremot,
15 Zebadías, Arad, Ader,
16 Micael, Ispa y Joha fueron hijos de Bería.
17 Zebadías, Mesulam, Hizqui, Heber,
18 Ismerai, Jezlías y Jobab fueron hijos de
Elpaal.
19 Jaquim, Zicri, Zabdi,
20 Elienai, Ziletai, Eliel,
21 Adaías, Beraías y Simrat fueron hijos de
Simei.
22 Ispán, Heber, Eliel,
23 Abdón, Zicri, Hanán,
24 Hananías, Elam, Anatotías,
25 Ifdaías y Penuel fueron hijos de Sasac.
26 Samserai, Seharías, Atalías,

27 Jaresías, Elías y Zicri fueron hijos de
Jeroham.
28 Estos fueron jefes de familias paternas, jefes
según sus genealogías. Ellos vivían en Jerusalén.

La familia de Saúl

29 En Gabaón vivía el padre de Gabaón. Su
esposa se llamaba Maaca.
30 Su hijo primogénito fue Abdón; después, Zur,
Cis, Baal, Nadab,
31 Gedor, Ahío y Zequer.
32 Miclot fue padre de Simea. También ellos
vivían en Jerusalén, frente a sus hermanos, junto
con sus hermanos.
33 Ner fue padre de Cis, Cis fue padre de Saúl, y
Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab
y Es-baal.
34 El hijo de Jonatán fue Merib-baal, y
Merib-baal fue padre de Micaía.
35 Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec,
Tarea y Acaz.
36 Acaz fue padre de Joada, y Joada fue padre
de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue padre de
Mosa.
37 Mosa fue padre de Bina; Rafa fue su hijo;
Elasa, su hijo; Azel, su hijo.
38 Azel tuvo seis hijos, y estos fueron sus
nombres: Azricam, Bocru, Ismael, Searías,
Obadías y Hanán. Todos estos fueron hijos de
Azel.
39 Los hijos de Esec, su hermano, fueron Ulam,
su primogénito; Jeús, el segundo; y Elifelet, el
tercero.

40 Los hijos de Ulam eran guerreros valientes,
arqueros, y tuvieron muchos hijos y nietos:
ciento cincuenta. Todos estos eran
descendientes de Benjamín.

9

Los que regresaron de Babilonia
Texto relacionado: Nehemías 11:1–24.

1 Todo Israel fue registrado por genealogías, y
sus nombres están escritos en el libro de los
reyes de Israel. Los de Judá fueron desterrados a
Babilonia por su infidelidad.

2 Los primeros que volvieron a habitar en sus
propiedades, en sus ciudades, fueron israelitas,
sacerdotes, levitas y servidores del templo.

3 En Jerusalén vivían descendientes de Judá,
de Benjamín, de Efraín y de Manasés:

4 Utai, hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de
Imri, hijo de Bani, de los descendientes de Fares,
hijo de Judá.

5 De los silonitas estaban Asaías, el
primogénito, y sus hijos.

6 De los descendientes de Zera estaban Jeuel y
sus hermanos: seiscientos noventa.

7 De los descendientes de Benjamín estaban
Salú, hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de
Asenúa;

8 Ibneías, hijo de Jeroham; Ela, hijo de Uzi,
hijo de Micri; y Mesulam, hijo de Sefatías, hijo
de Reuel, hijo de Ibnías.

9 Sus hermanos, según sus genealogías,
sumaban novecientos cincuenta y seis. Todos

estos hombres eran jefes de familias paternas en sus respectivas casas.

Las familias sacerdotales de Jerusalén

10 De los sacerdotes estaban Jedaías, Joiarib, Jaquín,
11 y Azarías, hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, encargado de la casa de Dios;
12 Adaías, hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías; y Masai, hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer.
13 Sus hermanos, jefes de familias paternas, sumaban mil setecientos sesenta. Eran hombres capaces para la obra del servicio de la casa de Dios.

Las familias de los levitas

14 De los levitas estaban Semaías, hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los descendientes de Merari;
15 Bacbacar, Heres, Galal y Matanías, hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf;
16 Obadías, hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y Berequías, hijo de Asa, hijo de Elcana, que vivía en las aldeas de los netofatitas.

Los encargos de la casa de Dios

17 Los porteros eran Salum, Acub, Talmón, Ahimán y sus hermanos. Salum era el jefe.
18 Hasta hoy han servido en la puerta del Rey, al este. Son los porteros de los campamentos de los descendientes de Leví.

19 Salum, hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de
Coré, y sus hermanos de su familia paterna, los
coreítas, tenían a su cargo el servicio de guardar
los umbrales de la tienda. Sus antepasados
habían tenido a su cargo guardar la entrada del
campamento de Jehová.
20 Finees, hijo de Eleazar, había estado antes al
frente de ellos, y Jehová estaba con él.
21 Zacarías, hijo de Meselemías, era portero de
la entrada de la tienda de reunión.
22 Todos los escogidos para ser porteros en los
umbrales eran doscientos doce. Estaban
registrados por genealogías en sus aldeas. David
y Samuel, el vidente, los habían establecido en
esos puestos de confianza.
23 Ellos y sus hijos tenían a su cargo las
puertas de la casa de Jehová, la casa de la
tienda, por turnos de guardia.
24 Los porteros estaban en los cuatro lados: al
este, al oeste, al norte y al sur.
25 Sus hermanos, que vivían en sus aldeas,
debían venir de tiempo en tiempo a estar con
ellos durante siete días.
26 Los cuatro porteros principales eran levitas
y tenían puestos de confianza. Estaban a cargo
de las habitaciones y de los tesoros de la casa de
Dios.
27 Pasaban la noche alrededor de la casa de
Dios, porque debían custodiarla y abrirla cada
mañana.
28 Algunos de ellos estaban a cargo de los
utensilios del servicio; los contaban cuando los
introducían y cuando los sacaban.
29 Otros estaban encargados de los utensilios,

de todos los objetos del santuario, de la harina
fina, del vino, del aceite, del incienso y de las
especias.
30 Algunos de los sacerdotes preparaban la
mezcla de las especias aromáticas.
31 Matatías, uno de los levitas, primogénito de
Salum, el coreíta, tenía la responsabilidad de
preparar lo que se cocía en sartén.
32 Algunos de sus hermanos, de los
descendientes de Coat, estaban a cargo de los
panes dispuestos ante Dios, para prepararlos
cada sábado.
33 Los cantores, jefes de familias paternas de
los levitas, vivían en las habitaciones y estaban
exentos de otras tareas, porque de día y de
noche debían ocuparse de su trabajo.
34 Estos eran jefes de familias paternas de los
levitas, jefes según sus genealogías. Ellos vivían
en Jerusalén.

Genealogía de Saúl

35 En Gabaón vivía Jeiel, padre de Gabaón. Su
esposa se llamaba Maaca.
36 Su hijo primogénito fue Abdón; después, Zur,
Cis, Baal, Ner, Nadab,
37 Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
38 Miclot fue padre de Simeam. También ellos
vivían en Jerusalén, frente a sus hermanos, junto
con sus hermanos.
39 Ner fue padre de Cis, Cis fue padre de Saúl, y
Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab
y Es-baal.

40 El hijo de Jonatán fue Merib-baal, y
Merib-baal fue padre de Micaía.
41 Los hijos de Micaía fueron Pitón, Melec y
Tajrea.
42 Acaz fue padre de Jara, y Jara fue padre de
Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue padre de
Mosa.
43 Mosa fue padre de Bina; Refaías fue su hijo;
Elasa, su hijo; Azel, su hijo.
44 Azel tuvo seis hijos, y estos fueron sus
nombres: Azricam, Bocru, Ismael, Searías,
Obadías y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

10

Muerte de Saúl y de sus hijos
Texto relacionado: 1 Samuel 31:1–13.
1 Los filisteos combatieron contra Israel. Los
hombres de Israel huyeron ante los filisteos y
cayeron muertos en el monte Gilboa.
2 Los filisteos persiguieron de cerca a Saúl y a
sus hijos, y mataron a Jonatán, Abinadab y
Malquisúa, hijos de Saúl.
3 La batalla arreció contra Saúl. Los arqueros
lo alcanzaron, y él sufrió a causa de los arqueros.
4 Saúl dijo a su escudero: «Saca tu espada y
atraviésame con ella, para que no vengan estos
incircuncisos y me maltraten». Pero su escudero
no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces
Saúl tomó la espada y se dejó caer sobre ella.
5 Cuando su escudero vio que Saúl había
muerto, también él se dejó caer sobre su espada
y murió.

6 Así murieron Saúl y sus tres hijos; toda su
casa murió con él.
7 Todos los israelitas que estaban en el valle, al
ver que el ejército había huido y que Saúl y sus
hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades
y huyeron. Entonces vinieron los filisteos y se
establecieron en ellas.
8 Al día siguiente, cuando los filisteos vinieron
a despojar a los muertos, encontraron a Saúl y a
sus hijos caídos en el monte Gilboa.
9 Lo despojaron, tomaron su cabeza y sus
armas, y enviaron mensajeros por todo el
territorio de los filisteos para anunciar la noticia
a sus ídolos y al pueblo.
10 Pusieron sus armas en el templo de sus
dioses y clavaron su cráneo en el templo de
Dagón.

La respuesta de Jabes de Galaad

11 Cuando todos los de Jabes de Galaad oyeron
todo lo que los filisteos habían hecho a Saúl,
12 todos los hombres valientes se levantaron,
tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus
hijos, y los llevaron a Jabes. Enterraron sus
huesos debajo del terebinto que había en Jabes y
ayunaron siete días.

Por qué Saúl perdió el reino

13 Saúl murió por la infidelidad que cometió
contra Jehová, porque no obedeció la palabra de
Jehová y también porque consultó a un médium
para buscar orientación.
14 No consultó a Jehová; por eso Jehová le dio
muerte y entregó el reino a David, hijo de Isaí.

11

David es proclamado rey de Israel
Texto relacionado: 2 Samuel 5:1–5.

1 Todo Israel se reunió con David en Hebrón y
le dijo: «Somos hueso tuyo y carne tuya.
2 Desde antes, incluso cuando Saúl era rey, tú
eras quien sacaba a Israel a campaña y lo hacía
volver. Jehová, tu Dios, te dijo: "Tú pastorearás a
mi pueblo Israel y serás gobernante de mi
pueblo Israel"».
3 Todos los ancianos de Israel fueron a ver al
rey en Hebrón. En Hebrón David hizo un pacto
con ellos ante Jehová, y ungieron a David como
rey de Israel, conforme a la palabra que Jehová
había dado por medio de Samuel.

David toma la fortaleza de Sion
Texto relacionado: 2 Samuel 5:6–10.

4 David y todo Israel marcharon a Jerusalén, es
decir, Jebús. Allí vivían los jebuseos, habitantes
de aquella tierra.
5 Los habitantes de Jebús dijeron a David: «No
entrarás aquí». Pero David tomó la fortaleza de
Sion, que es la Ciudad de David.
6 David había dicho: «El primero que ataque a
los jebuseos será jefe y comandante». Joab, hijo
de Sarvia, subió primero y llegó a ser el jefe.
7 David se estableció en la fortaleza; por eso la
llamaron Ciudad de David.
8 Construyó la ciudad a su alrededor, desde el
Milo y por todo el contorno, mientras Joab
restauraba el resto de la ciudad.

9 David se hacía cada vez más grande, y
Jehová de los ejércitos estaba con él.

Los valientes de David
Texto relacionado: 2 Samuel 23:8–39.
10 Estos son los jefes de los guerreros valientes
de David, que lo apoyaron en su reino, junto con
todo Israel, para hacerlo rey, conforme a la
palabra de Jehová acerca de Israel.
11 Esta es la lista de los guerreros valientes de
David: Jasobeam, hijo de Hacmoni, jefe de los
Treinta. Él blandió su lanza contra trescientos y
los mató de una sola vez.
12 Después de él estaba Eleazar, hijo de Dodo,
el ahohíta, uno de los tres guerreros valientes.
13 Él estaba con David en Pasdamim, donde los
filisteos se habían reunido para la batalla. Había
allí un terreno lleno de cebada, y el pueblo huyó
ante los filisteos.
14 Pero ellos se plantaron en medio del
terreno, lo defendieron y derrotaron a los
filisteos. Jehová les dio una gran victoria.
15 Tres de los treinta jefes bajaron a la peña
donde estaba David, a la cueva de Adulam,
mientras el ejército filisteo acampaba en el valle
de Refaim.
16 David estaba entonces en la fortaleza, y
había una guarnición filistea en Belén.
17 David sintió un gran deseo y dijo: «¡Quién
me diera de beber agua del pozo de Belén, que
está junto a la puerta!».
18 Los tres se abrieron paso por el
campamento filisteo, sacaron agua del pozo de
Belén, que estaba junto a la puerta, y la llevaron

a David. Pero David no quiso beberla, sino que
la derramó como ofrenda a Jehová.
19 Dijo: «¡Que mi Dios me libre de hacer tal
cosa! ¿Voy a beber la sangre de estos hombres,
que arriesgaron sus vidas? Porque arriesgando
sus vidas la trajeron». Y no quiso beberla. Estas
hazañas hicieron los tres guerreros valientes.
20 Abisai, hermano de Joab, era jefe de los tres.
Blandió su lanza contra trescientos y los mató, y
tuvo renombre entre los Tres.
21 De los tres, fue más honrado que los otros
dos y llegó a ser su jefe, pero no alcanzó a los
Tres.
22 Benaía, hijo de Joiada, hijo de un hombre
valiente de Cabseel, realizó grandes hazañas.
Mató a los dos campeones de Moab; también
bajó a un foso y mató a un león un día de nieve.
23 También mató a un egipcio de unos dos
metros y medio de estatura. El egipcio llevaba
en la mano una lanza como un rodillo de telar.
Benaía bajó contra él con un bastón, le arrebató
la lanza de la mano y lo mató con su propia
lanza.
24 Estas hazañas hizo Benaía, hijo de Joiada, y
tuvo renombre entre los tres guerreros
valientes.
25 Era más honrado que los Treinta, pero no
alcanzó a los Tres. David lo puso al frente de su
guardia personal.

26 Los guerreros valientes eran Asael,
hermano de Joab; Elhanán, hijo de Dodo, de
Belén;
27 Samot, el harorita; Heles, el pelonita;

28 Ira, hijo de Iques, el tecoíta; Abiezer, el
anatotita;
29 Sibecai, el husatita; Ilai, el ahohíta;
30 Maharai, el netofatita; Heled, hijo de Baana,
el netofatita;
31 Itai, hijo de Ribai, de Gabaa de los
descendientes de Benjamín; Benaía, el
piratonita;
32 Hurai, de los barrancos de Gaas; Abiel, el
arbatita;
33 Azmavet, el bajrumita; Eliaba, el saalbonita;
34 los hijos de Hasem, el gizonita; Jonatán, hijo
de Sage, el ararita;
35 Ahíam, hijo de Sacar, el ararita; Elifal, hijo
de Ur;
36 Hefer, el mequeratita; Ahías, el pelonita;
37 Hezro, el carmelita; Naarai, hijo de Ezbai;
38 Joel, hermano de Natán; Mibhar, hijo de
Hagri;
39 Selec, el amonita; Naharai, el beerotita,
escudero de Joab, hijo de Sarvia;
40 Ira, el itrita; Gareb, el itrita;
41 Urías, el hitita; Zabad, hijo de Ahlai;
42 Adina, hijo de Siza, el rubenita, jefe de los
rubenitas, que tenía consigo treinta hombres;
43 Hanán, hijo de Maaca; Josafat, el mitnita;
44 Uzías, el astarotita; Sama y Jeiel, hijos de
Hotam, el aroerita;
45 Jediael, hijo de Simri, y su hermano Joha, el
tizita;
46 Eliel, el mahavita; Jerebai y Josavía, hijos de
Elnaam; Itma, el moabita;
47 Eliel, Obed y Jaasiel, el mesobaíta.

12

Guerreros que acudieron a David

1 Estos son los que fueron a David en Siclag
cuando todavía estaba apartado por causa de
Saúl, hijo de Cis. Eran guerreros valientes que lo
ayudaban en la guerra.
2 Estaban armados con arcos y podían usar la
mano derecha y la izquierda para lanzar piedras
y disparar flechas con el arco. Eran hermanos
de Saúl, de Benjamín:
3 Ahiezer, el jefe, y Joás, hijos de Semaa, el
gabaatita; Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet;
Beraca; Jehú, el anatotita;
4 Ismaías, el gabaonita, guerrero valiente de
los Treinta y jefe de los Treinta; Jeremías,
Jahaziel, Johanán, Jozabad, el gederatita;
5 Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías, Sefatías,
el harufita;
6 Elcana, Isías, Azareel, Joezer y Jasobeam, los
coreítas;
7 y Joela y Zebadías, hijos de Jeroham, de
Gedor.

Los gaditas que se unieron a David

8 De los gaditas se separaron algunos para
unirse a David en la fortaleza del desierto. Eran
guerreros valientes, hombres preparados para
la guerra, diestros con el escudo y la lanza. Sus
rostros eran como rostros de león, y eran veloces
como gacelas en las montañas.
9 Ezer era el jefe; Obadías, el segundo; Eliab, el
tercero;
10 Mismana, el cuarto; Jeremías, el quinto;

11 Atai, el sexto; Eliel, el séptimo;
12 Johanán, el octavo; Elzabad, el noveno;
13 Jeremías, el décimo; y Macbanai, el
undécimo.
14 Estos descendientes de Gad eran jefes del
ejército. El menor de ellos valía por cien
hombres, y el mayor, por mil.
15 Ellos cruzaron el Jordán en el primer mes,
cuando el río se desbordaba por todas sus
riberas, e hicieron huir a todos los de los valles,
tanto al este como al oeste.

Un compromiso de lealtad a David

16 También algunos descendientes de Benjamín
y de Judá fueron a David en la fortaleza.
17 David salió a su encuentro y les dijo: «Si han
venido a mí en paz para ayudarme, mi corazón
estará unido al de ustedes. Pero si han venido a
traicionarme y entregarme a mis enemigos,
aunque no hay violencia en mis manos, que el
Dios de nuestros padres lo vea y lo juzgue».
18 Entonces el Espíritu revistió a Amasai, jefe
de los Treinta, y él dijo: «¡Tuyos somos, David, y
contigo estamos, hijo de Isaí! ¡Paz, paz para ti, y
paz para quienes te ayudan, porque tu Dios te
ayuda!». David los recibió y los puso entre los
jefes de las tropas.

Los guerreros de Manasés

19 Algunos de Manasés se pasaron a David
cuando él marchaba con los filisteos a la guerra
contra Saúl. Pero no ayudaron a los filisteos,
porque sus gobernantes, después de deliberar, lo

despidieron diciendo: «A costa de nuestras
cabezas se pasará a su señor Saúl».
20 Cuando David iba a Siclag, se pasaron a él,
de Manasés, Adna, Jozabad, Jediael, Micael,
Jozabad, Eliú y Ziletai, jefes de millares de
Manasés.
21 Ellos ayudaron a David contra la banda de
saqueadores, porque todos eran guerreros
valientes, y llegaron a ser jefes del ejército.
22 Día tras día acudían hombres a David para
ayudarlo, hasta que hubo un gran ejército, como
un ejército de Dios.

Los contingentes que acudieron a Hebrón

23 Estas son las cifras de los hombres armados
para la guerra que acudieron a David en
Hebrón, para traspasarle el reino de Saúl,
conforme a lo que Jehová había dicho:
24 De los descendientes de Judá, seis mil
ochocientos, armados con escudo y lanza,
preparados para la guerra.
25 De los descendientes de Simeón, siete mil
cien guerreros valientes para la guerra.
26 De los descendientes de Leví, cuatro mil
seiscientos.
27 También Joiada, jefe de los descendientes de
Aarón, y con él tres mil setecientos;
28 y Sadoc, joven guerrero valiente, con
veintidós jefes de su familia paterna.
29 De los descendientes de Benjamín,
hermanos de Saúl, tres mil; hasta entonces la
mayoría de ellos había mantenido su lealtad a la
casa de Saúl.

30 De los descendientes de Efraín, veinte mil
ochocientos guerreros valientes, hombres de
renombre en sus familias paternas.
31 De la media tribu de Manasés, dieciocho
mil, designados por nombre para ir a hacer rey
a David.
32 De los descendientes de Isacar, hombres que
sabían discernir los tiempos para conocer lo que
Israel debía hacer, doscientos jefes; todos sus
hermanos estaban a sus órdenes.
33 De Zabulón, cincuenta mil hombres aptos
para el servicio militar, preparados para la
batalla con toda clase de armas de guerra,
dispuestos a formar filas sin doblez de corazón.
34 De Neftalí, mil jefes, y con ellos treinta y
siete mil hombres con escudo y lanza.
35 De los danitas, veintiocho mil seiscientos,
preparados para la batalla.
36 De Aser, cuarenta mil hombres aptos para el
servicio militar y preparados para la batalla.
37 Del otro lado del Jordán, de los rubenitas, de
los gaditas y de la media tribu de Manasés,
ciento veinte mil hombres con toda clase de
armas de guerra.
38 Todos estos hombres de guerra, preparados
para formar filas, fueron a Hebrón de todo
corazón para hacer rey a David sobre todo
Israel. También todo el resto de Israel tenía un
solo propósito: hacer rey a David.

Israel celebra en Hebrón

39 Estuvieron allí con David tres días,
comiendo y bebiendo, porque sus hermanos les
habían preparado provisiones.

40 También sus vecinos, hasta Isacar, Zabulón y
Neftalí, llevaron alimentos en asnos, camellos,
mulos y bueyes: provisiones de harina, tortas de
higos, pasas, vino, aceite, y ganado vacuno y
ganado menor en abundancia, porque había
alegría en Israel.

13

David propone trasladar el arca a Jerusalén

1 David consultó con los jefes de millares y de
centenas, con todos los dirigentes.
2 Luego David dijo a toda la asamblea de
Israel: «Si les parece bien y esto viene de Jehová,
nuestro Dios, enviemos mensajeros por todas
partes a nuestros hermanos que quedan en
todos los territorios de Israel, y a los sacerdotes
y levitas que están con ellos en sus ciudades y
pastizales, para que se reúnan con nosotros.
3 Traigamos a nosotros el arca de nuestro Dios,
pues en tiempos de Saúl no nos ocupamos de
ella».
4 Toda la asamblea dijo que se hiciera así,
porque la propuesta pareció bien a todo el
pueblo.

David intenta traer el arca
Texto relacionado: 2 Samuel 6:1–11.

5 David reunió a todo Israel, desde Sihor de
Egipto hasta la entrada de Hamat, para traer el
arca de Dios desde Quiriat-jearim.
6 David y todo Israel subieron a Baala, es decir,
Quiriat-jearim, que pertenece a Judá, para traer
de allí el arca de Dios, Jehová, que está

entronizado sobre los querubines y cuyo
nombre se invoca sobre ella.
7 Transportaron el arca de Dios en una carreta
nueva desde la casa de Abinadab. Uza y Ahío
guiaban la carreta.
8 David y todo Israel celebraban ante Dios con
todas sus fuerzas, con cantos, liras, arpas,
panderetas, címbalos y trompetas.
9 Cuando llegaron a la era de Quidón, Uza
extendió la mano para sujetar el arca, porque
los bueyes la hacían tambalear.
10 La ira de Jehová se encendió contra Uza, y
Jehová lo hirió porque había extendido la mano
sobre el arca. Murió allí ante Dios.
11 David se enojó porque Jehová había
irrumpido contra Uza. Llamó a aquel lugar
Pérez-uza, nombre que conserva hasta hoy.
12 Aquel día David tuvo miedo de Dios y dijo:
«¿Cómo voy a traer a mí el arca de Dios?».
13 David no llevó el arca consigo a la Ciudad de
David, sino que la desvió a la casa de
Obed-edom, el geteo.
14 El arca de Dios permaneció tres meses con
la familia de Obed-edom, en su casa. Jehová
bendijo a la familia de Obed-edom y todo lo que
tenía.

14

Huram ayuda a construir la casa de David
Texto relacionado: 2 Samuel 5:11–12.
1 Huram, rey de Tiro, envió mensajeros a
David, junto con madera de cedro, albañiles y
carpinteros, para construirle una casa.

2 David comprendió que Jehová lo había
establecido como rey de Israel y que había
engrandecido mucho su reino por amor a su
pueblo Israel.

Hijos de David nacidos en Jerusalén
Textos relacionados: 2 Samuel 5:13–16; 1 Crónicas 3:5–9.

3 David tomó más esposas en Jerusalén, y
David tuvo más hijos e hijas.
4 Estos son los nombres de los que le nacieron
en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
5 Ibhar, Elisúa, Elpelet,
6 Noga, Nefeg, Jafía,
7 Elisama, Beeliada y Elifelet.

David derrota a los filisteos
Texto relacionado: 2 Samuel 5:17–25.

8 Cuando los filisteos oyeron que David había
sido ungido rey de todo Israel, todos los filisteos
subieron en busca de David. Al enterarse David,
salió a su encuentro.
9 Los filisteos llegaron y saquearon el valle de
Refaim.
10 David consultó a Dios: «¿Subiré contra los
filisteos? ¿Los entregarás en mis manos?».
Jehová le respondió: «Sube, y los entregaré en
tus manos».
11 Subieron a Baal-perazim, y David los
derrotó allí. David dijo: «Dios ha abierto una
brecha entre mis enemigos por mi mano, como
las aguas que se abren paso». Por eso llamaron
a aquel lugar Baal-perazim.

12 Los filisteos abandonaron allí a sus dioses.
David dio la orden, y fueron quemados en el
fuego.

Segunda victoria sobre los filisteos

13 Los filisteos volvieron a saquear el valle.
14 David consultó otra vez a Dios, y Dios le
dijo: «No subas detrás de ellos. Rodéalos y
atácalos frente a las balsameras.
15 Cuando oigas un ruido de pasos en las copas
de las balsameras, sal a la batalla, porque Dios
habrá salido delante de ti para derrotar al
ejército filisteo».
16 David hizo tal como Dios le había ordenado,
y derrotaron al ejército filisteo desde Gabaón
hasta Gezer.
17 La fama de David se extendió por todas las
tierras, y Jehová hizo que todas las naciones le
tuvieran miedo.

15

David organiza el traslado del arca
Texto relacionado: 2 Samuel 6:12–23.

1 David construyó casas para sí en la Ciudad
de David, preparó un lugar para el arca de Dios
y levantó una tienda para ella.
2 Entonces David dijo: «Solo los levitas deben
llevar el arca de Dios, porque Jehová los eligió
para llevar el arca de Jehová y para servirle
para siempre».
3 David reunió a todo Israel en Jerusalén para
subir el arca de Jehová al lugar que le había
preparado.

Los levitas convocados para el traslado

4 David reunió a los descendientes de Aarón y
a los levitas:
5 de los descendientes de Coat, Uriel, el jefe, y
sus hermanos, ciento veinte;
6 de los descendientes de Merari, Asaías, el
jefe, y sus hermanos, doscientos veinte;
7 de los descendientes de Gersom, Joel, el jefe,
y sus hermanos, ciento treinta;
8 de los descendientes de Elizafán, Semaías, el
jefe, y sus hermanos, doscientos;
9 de los descendientes de Hebrón, Eliel, el jefe,
y sus hermanos, ochenta;
10 de los descendientes de Uziel, Aminadab, el
jefe, y sus hermanos, ciento doce.
11 David llamó a los sacerdotes Sadoc y
Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel,
Semaías, Eliel y Aminadab.
12 Les dijo: «Ustedes son los jefes de las
familias paternas de los levitas. Santifíquense,
ustedes y sus hermanos, y suban el arca de
Jehová, Dios de Israel, al lugar que le he
preparado.
13 Como la primera vez no lo hicieron ustedes,
Jehová, nuestro Dios, irrumpió contra nosotros,
porque no lo buscamos conforme a lo
establecido».
14 Los sacerdotes y los levitas se santificaron
para subir el arca de Jehová, Dios de Israel.
15 Los levitas llevaron el arca de Dios sobre sus
hombros, con las varas, como Moisés había
mandado conforme a la palabra de Jehová.

Los músicos y guardianes del arca

16 David dijo a los jefes de los levitas que
designaran a sus hermanos, los cantores, con
instrumentos musicales, arpas, liras y címbalos,
para que los hicieran resonar y elevaran la voz
con alegría.
17 Los levitas designaron a Hemán, hijo de
Joel; de sus hermanos, a Asaf, hijo de Berequías;
y de sus hermanos descendientes de Merari, a
Etán, hijo de Cusaías.
18 Con ellos estaban sus hermanos de segundo
rango: Zacarías, Ben, Jaaziel, Semiramot, Jehiel,
Uni, Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu,
Micnías, Obed-edom y Jeiel, los porteros.
19 Los cantores Hemán, Asaf y Etán hacían
resonar los címbalos de bronce.
20 Zacarías, Aziel, Semiramot, Jehiel, Uni,
Eliab, Maasías y Benaía tocaban las arpas según
alamot.
21 Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed-edom,
Jeiel y Azazías tocaban las liras según seminit,
para dirigir.
22 Quenanías, jefe de los levitas, estaba a cargo
del canto. Instruía en el canto porque era
experto.
23 Berequías y Elcana eran porteros del arca.
24 Los sacerdotes Sebanías, Josafat, Natanael,
Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer tocaban las
trompetas delante del arca de Dios. Obed-edom
y Jehías eran también porteros del arca.

El arca es llevada a Jerusalén

25 David, los ancianos de Israel y los jefes de
millares fueron con alegría a subir el arca del
pacto de Jehová desde la casa de Obed-edom.

26 Como Dios ayudaba a los levitas que
llevaban el arca del pacto de Jehová,
sacrificaron siete novillos y siete carneros.
27 David iba vestido con un manto de lino fino,
al igual que todos los levitas que llevaban el
arca, los cantores y Quenanías, encargado del
canto de los cantores. David llevaba además un
efod de lino.
28 Todo Israel subía el arca del pacto de Jehová
con gritos de alegría, al sonido del cuerno, de
trompetas y de címbalos, haciendo resonar arpas
y liras.
29 Cuando el arca del pacto de Jehová llegó a la
Ciudad de David, Mical, hija de Saúl, se asomó
por la ventana. Vio al rey David danzando y
celebrando, y lo despreció en su corazón.

16

El arca queda instalada en Jerusalén

1 Trajeron el arca de Dios y la colocaron
dentro de la tienda que David había levantado
para ella. Luego ofrecieron holocaustos y
sacrificios de paz ante Dios.
2 Cuando David terminó de ofrecer el
holocausto y los sacrificios de paz, bendijo al
pueblo en el nombre de Jehová.
3 Repartió a todos los israelitas, tanto hombres
como mujeres, una hogaza de pan, una porción
de carne y una torta de pasas a cada uno.
4 Designó a algunos levitas para servir ante el
arca de Jehová, para invocar, dar gracias y
alabar a Jehová, Dios de Israel.

5 Asaf era el jefe, y Zacarías, su segundo;
después estaban Jeiel, Semiramot, Jehiel,
Matatías, Eliab, Benaía, Obed-edom y Jeiel, que
tocaban arpas y liras. Asaf hacía resonar los
címbalos.
6 Los sacerdotes Benaía y Jahaziel tocaban las
trompetas continuamente ante el arca del pacto
de Dios.

Un canto de gratitud a Jehová
Textos relacionados: Salmos 105:1–15; Salmos 96:1–13; Salmos 106:1; Salmos 106:47–48.

7 Aquel día David encargó por primera vez a
Asaf y a sus hermanos dar gracias a Jehová:

8 Den gracias a Jehová, invoquen su nombre;
den a conocer entre los pueblos sus obras.
9 Cántenle, cántenle salmos;
hablen de todas sus maravillas.
10 Gloríense en su santo nombre;
alégrese el corazón de quienes buscan a
Jehová.
11 Busquen a Jehová y su poder;
busquen siempre su rostro.
12 Recuerden las maravillas que ha hecho, sus
prodigios y los juicios de su boca,
13 ustedes, descendientes de Israel, su siervo,
hijos de Jacob, sus escogidos.
14 Él es Jehová, nuestro Dios;
sus juicios alcanzan toda la tierra.
15 Recuerden para siempre su pacto, la palabra
que ordenó para mil generaciones,
16 el pacto que hizo con Abraham y su
juramento a Isaac.

17 Lo confirmó a Jacob como estatuto, a Israel
como pacto eterno,
18 al decir: «A ti te daré la tierra de Canaán, la
porción de la herencia de ustedes».
19 Cuando ustedes eran pocos en número, muy
pocos y extranjeros en ella,
20 andaban de nación en nación, de un reino a
otro pueblo.
21 No permitió que nadie los oprimiera, y por
ellos reprendió a reyes:
22 «No toquen a mis ungidos ni hagan daño a mis
profetas».

La adoración al Creador y Rey

23 Canten a Jehová, toda la tierra;
anuncien día tras día su salvación.
24 Cuenten entre las naciones su gloria, entre
todos los pueblos sus maravillas.
25 Porque grande es Jehová y muy digno de
alabanza;
es más temible que todos los dioses.
26 Todos los dioses de los pueblos son ídolos,
pero Jehová hizo los cielos.
27 Esplendor y majestad están ante él;
poder y alegría, en su morada.
28 Den a Jehová, familias de los pueblos, den a
Jehová gloria y poder.
29 Den a Jehová la gloria debida a su nombre;
traigan una ofrenda y vengan ante él.
Póstrense ante Jehová en el esplendor de la
santidad.
30 Tiemble ante él toda la tierra.
El mundo está firme y no será sacudido.

31 Alégrense los cielos y regocíjese la tierra;
digan entre las naciones: «¡Jehová reina!».
32 Ruja el mar y todo lo que contiene;
alégrese el campo y todo lo que hay en él.
33 Entonces los árboles del bosque cantarán de
alegría ante Jehová, porque viene a juzgar
la tierra.

Gratitud y petición de salvación

34 Den gracias a Jehová, porque es bueno,
porque su amor fiel permanece para
siempre.
35 Digan: «Sálvanos, Dios de nuestra salvación;
reúnenos y líbranos de las naciones, para
dar gracias a tu santo nombre y
gloriarnos en tu alabanza».
36 ¡Bendito sea Jehová, Dios de Israel, desde la
eternidad y hasta la eternidad!
Todo el pueblo dijo: «Amén», y alabó a
Jehová.

El servicio diario en Jerusalén y Gabaón

37 David dejó allí, ante el arca del pacto de Jehová, a Asaf y a sus hermanos, para que sirvieran continuamente ante el arca y cumplieran cada día con lo que correspondía.
38 También dejó a Obed-edom y a sus hermanos, sesenta y ocho; y a Obed-edom, hijo de Jedutún, y a Hosa como porteros.
39 Al sacerdote Sadoc y a sus hermanos, los sacerdotes, los dejó ante el tabernáculo de Jehová, en el lugar alto que había en Gabaón,

40 para ofrecer holocaustos a Jehová en el altar
del holocausto continuamente, por la mañana y
por la tarde, conforme a todo lo escrito en la ley
de Jehová que él había ordenado a Israel.
41 Con ellos estaban Hemán, Jedutún y los
demás escogidos, designados por nombre, para
dar gracias a Jehová, porque su amor fiel
permanece para siempre.
42 Con ellos, Hemán y Jedutún tenían
trompetas y címbalos para hacerlos resonar, e
instrumentos para el canto a Dios. Los hijos de
Jedutún estaban a cargo de la puerta.
43 Todo el pueblo se fue, cada uno a su casa, y
David volvió para bendecir a su familia.

17

Pacto de Dios con David
Texto relacionado: 2 Samuel 7:1–29.
1 Cuando David se estableció en su casa, David
dijo al profeta Natán: «Yo vivo en una casa de
cedro, pero el arca del pacto de Jehová está bajo
cortinas de tienda».
2 Natán dijo a David: «Haz todo lo que tienes
en tu corazón, porque Dios está contigo».
3 Pero aquella noche vino la palabra de Dios a
Natán:
4 «Ve y di a David, mi siervo: “Así dice Jehová:
Tú no me construirás una casa para que yo
habite en ella.
5 Porque no he habitado en una casa desde el
día en que hice subir a Israel hasta hoy. He ido
de tienda en tienda y de un tabernáculo a otro.

6 En todo lo que he recorrido con todo Israel,
¿acaso dije una palabra a alguno de los jueces de
Israel, a quienes mandé pastorear a mi pueblo,
para preguntarles: '¿Por qué no me han
construido una casa de cedro?' ".
7 Ahora dirás a mi siervo David: "Así dice
Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del pastizal, de
detrás del rebaño, para que fueras gobernante
de mi pueblo Israel.

8 He estado contigo por dondequiera que has
ido y he eliminado de delante de ti a todos tus
enemigos. Te haré un nombre como el de los
grandes de la tierra.
9 Estableceré un lugar para mi pueblo Israel y
lo plantaré, para que habite en su propio lugar y
no vuelva a ser perturbado. Los malvados no
volverán a desgastarlo como antes,
10 como en los días en que designé jueces
sobre mi pueblo Israel. Humillaré a todos tus
enemigos. Te anuncio que Jehová te edificará
una casa.
11 Cuando se cumplan tus días y vayas a
reunirte con tus padres, levantaré después de ti
a tu descendiente, que será uno de tus hijos, y
estableceré su reino.
12 Él me construirá una casa, y yo afirmaré su
trono para siempre.
13 Yo seré para él un padre, y él será para mí
un hijo. No retiraré de él mi amor fiel, como lo
retiré del que estuvo antes de ti.
14 Lo estableceré en mi casa y en mi reino para
siempre, y su trono estará firme para siempre"».
15 Natán comunicó a David todas estas

palabras y toda esta visión.

David agradece la promesa de Dios

16 Entonces el rey David entró, se sentó ante
Jehová y dijo: «¿Quién soy yo, Jehová Dios, y qué
es mi casa, para que me hayas traído hasta aquí?
17 Y esto te ha parecido poco, Dios, pues
también has hablado de la casa de tu siervo para
un futuro lejano. Me has considerado como a un
hombre de alto rango, Jehová Dios.
18 ¿Qué más puede decirte David sobre la
honra que has dado a tu siervo? Tú conoces a tu
siervo.
19 Jehová, por amor a tu siervo y conforme a
tu corazón has hecho toda esta grandeza, para
dar a conocer todas estas grandes cosas.
20 Jehová, no hay nadie como tú ni hay Dios
fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído
con nuestros oídos.
21 ¿Qué nación es como tu pueblo Israel,
nación única en la tierra, a la que Dios fue a
rescatar para sí como pueblo, para hacerte un
nombre con hechos grandes y temibles,
expulsando naciones de delante de tu pueblo, al
que rescataste de Egipto?
22 Estableciste a tu pueblo Israel como pueblo
tuyo para siempre, y tú, Jehová, llegaste a ser su
Dios.
23 Ahora, Jehová, que la palabra que has
hablado acerca de tu siervo y de su casa se
mantenga firme para siempre. Haz tal como has
dicho.
24 Que permanezca firme y que tu nombre sea
engrandecido para siempre, de modo que se

diga: “Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es
Dios para Israel”. Que la casa de David, tu siervo,
esté firme ante ti.
25 Porque tú, Dios mío, has revelado a tu
siervo que le edificarás una casa. Por eso tu
siervo ha hallado valor para orar ante ti.
26 Ahora, Jehová, tú eres Dios y has prometido
este bien a tu siervo.
27 Ahora has tenido a bien bendecir la casa de
tu siervo para que permanezca ante ti para
siempre. Porque tú, Jehová, la has bendecido, y
será bendita para siempre».

18

David extiende sus dominios
Texto relacionado: 2 Samuel 8:1–14.

1 Después de esto, David derrotó a los filisteos
y los sometió. Les arrebató Gat y sus aldeas.
2 También derrotó a Moab, y los moabitas
quedaron sujetos a David y le pagaban tributo.
3 David derrotó también a Hadad-ezer, rey de
Soba, hacia Hamat, cuando este iba a establecer
su dominio junto al río Éufrates.
4 David le capturó mil carros, siete mil jinetes
y veinte mil soldados de infantería. David cortó
los tendones de los caballos de todos los carros,
pero dejó los necesarios para cien carros.
5 Cuando los arameos de Damasco vinieron a
ayudar a Hadad-ezer, rey de Soba, David mató a
veintidós mil arameos.
6 David estableció su dominio en Aram de
Damasco, y los arameos quedaron sujetos a

David y le pagaban tributo. Jehová daba la victoria a David por dondequiera que iba.
7 David tomó los escudos de oro que llevaban los servidores de Hadad-ezer y los llevó a Jerusalén.
8 De Tibhat y de Cun, ciudades de Hadad-ezer, David tomó muchísimo bronce. Con él Salomón hizo el Mar de bronce, las columnas y los utensilios de bronce.
9 Tou, rey de Hamat, oyó que David había derrotado a todo el ejército de Hadad-ezer, rey de Soba.
10 Envió a su hijo Adoram al rey David para saludarlo y felicitarlo por haber combatido contra Hadad-ezer y haberlo derrotado, pues Hadad-ezer había estado en guerra con Tou. Le llevó toda clase de objetos de oro, plata y bronce.
11 El rey David también los consagró a Jehová, junto con la plata y el oro que había tomado de todas las naciones: Edom, Moab, los amonitas, los filisteos y Amalec.
12 Abisai, hijo de Sarvia, mató a dieciocho mil edomitas en el valle de la Sal.
13 Estableció guarniciones en Edom, y todos los edomitas quedaron sujetos a David. Jehová daba la victoria a David por dondequiera que iba.

Oficiales de David
Textos relacionados: 2 Samuel 8:15–18; 2 Samuel 20:23–26.

14 David reinó sobre todo Israel y administraba el derecho y la justicia a todo su pueblo.

15 Joab, hijo de Sarvia, estaba al frente del
ejército; Josafat, hijo de Ahilud, era cronista;
16 Sadoc, hijo de Ahitob, y Abimelec, hijo de
Abiatar, eran sacerdotes; Savsa era secretario;
17 Benaía, hijo de Joiada, estaba al frente de
los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran
los principales junto al rey.

19

El agravio a la embajada de David
Texto relacionado: 2 Samuel 10:1–5.

1 Después de esto murió Nahas, rey de los
amonitas, y su hijo reinó en su lugar.
2 David dijo: «Mostraré bondad a Hanún, hijo
de Nahas, porque su padre mostró bondad
conmigo». David envió mensajeros para
consolarlo por la muerte de su padre. Los
servidores de David llegaron a la tierra de los
amonitas, a Hanún, para consolarlo.
3 Pero los jefes amonitas dijeron a Hanún:
«¿Crees que David está honrando a tu padre
porque te ha enviado quienes te consuelen? ¿No
han venido sus servidores a ti para explorar,
destruir y espiar el país?».
4 Hanún tomó a los servidores de David, los
afeitó, les cortó las vestiduras por la mitad,
hasta las nalgas, y los despidió.
5 Fueron a informar a David de lo sucedido a
aquellos hombres, y él envió mensajeros a su
encuentro, porque los hombres estaban muy
avergonzados. El rey les dijo: «Quédense en
Jericó hasta que les crezca la barba; después
regresen».

Joab afronta la coalición contra Israel
Texto relacionado: 2 Samuel 10:6–14.

6 Los amonitas vieron que se habían hecho
odiosos a David. Hanún y los amonitas enviaron
unas treinta y cuatro toneladas de plata para
contratar carros y jinetes de Aram-naharaim, de
Aram-maaca y de Soba.
7 Contrataron treinta y dos mil carros, al rey
de Maaca y a su ejército. Estos vinieron y
acamparon frente a Medeba. Los amonitas se
reunieron desde sus ciudades y acudieron a la
guerra.
8 Cuando David lo oyó, envió a Joab y a todo el
ejército de los guerreros valientes.
9 Los amonitas salieron y se dispusieron para
la batalla a la entrada de la ciudad, mientras los
reyes que habían venido estaban aparte, en el
campo.
10 Joab vio que tenía un frente de batalla por
delante y por detrás. Escogió a hombres de
entre los mejores de Israel y los dispuso contra
los arameos.
11 Al resto del pueblo lo puso bajo el mando de
su hermano Abisai, y se dispusieron contra los
amonitas.
12 Joab dijo: «Si los arameos son más fuertes
que yo, vendrás a ayudarme; y si los amonitas
son más fuertes que tú, yo te ayudaré.
13 Sé fuerte y esforcémonos por nuestro pueblo
y por las ciudades de nuestro Dios. Que Jehová
haga lo que bien le parezca».
14 Joab y los hombres que estaban con él
avanzaron para combatir contra los arameos, y

estos huyeron ante él.
15 Cuando los amonitas vieron que los
arameos huían, también ellos huyeron ante
Abisai, hermano de Joab, y entraron en la
ciudad. Entonces Joab regresó a Jerusalén.

David vence a los refuerzos arameos
Texto relacionado: 2 Samuel 10:15–19.
16 Los arameos, al ver que habían sido
derrotados ante Israel, enviaron mensajeros e
hicieron venir a los arameos del otro lado del
río. Sofac, jefe del ejército de Hadad-ezer, iba al
frente de ellos.
17 Cuando informaron a David, él reunió a
todo Israel, cruzó el Jordán, llegó hasta ellos y se
dispuso contra ellos. David formó sus tropas
para combatir contra los arameos, y ellos
lucharon contra él.
18 Los arameos huyeron ante Israel. David
mató a siete mil hombres de los carros y a
cuarenta mil soldados de infantería de los
arameos; también dio muerte a Sofac, jefe del
ejército.
19 Los servidores de Hadad-ezer, al ver que
habían sido derrotados ante Israel, hicieron la
paz con David y quedaron a su servicio. Los
arameos no quisieron volver a ayudar a los
amonitas.

20

David captura a Rabá
Texto relacionado: 2 Samuel 12:26–31.
1 Al volver el año, en la época en que los reyes
salen a campaña, Joab condujo las fuerzas del

ejército, devastó la tierra de los amonitas y fue a
sitiar Rabá. David permanecía en Jerusalén.
Joab atacó Rabá y la destruyó.
2 David quitó la corona de la cabeza de su rey
y comprobó que pesaba unos treinta y cuatro
kilos de oro. Tenía una piedra preciosa, y fue
puesta sobre la cabeza de David. Además, sacó
de la ciudad un botín muy abundante.
3 Sacó a los habitantes que había en ella y los
cortó con una sierra, con trillos de hierro y con
sierras. Así hacía David con todas las ciudades
de los amonitas. Después David y todo el pueblo
regresaron a Jerusalén.

Los hombres de David matan a los gigantes
Texto relacionado: 2 Samuel 21:18–22.

4 Después de esto hubo guerra en Gezer contra
los filisteos. Sibecai, el husatita, mató a Sipai,
uno de los descendientes de los refaítas, y los
filisteos fueron sometidos.
5 Hubo otra guerra contra los filisteos.
Elhanán, hijo de Jair, mató a Lahmi, hermano de
Goliat, el geteo. El asta de su lanza era como un
rodillo de telar.
6 Hubo otra guerra en Gat. Allí había un
hombre de gran estatura con seis dedos en cada
mano y en cada pie, veinticuatro en total.
También él era descendiente de Rafa.
7 Insultó a Israel, y Jonatán, hijo de Simea,
hermano de David, lo mató.
8 Estos eran descendientes de Rafa en Gat, y
cayeron a manos de David y de sus servidores.

21

David censa al pueblo
Texto relacionado: 2 Samuel 24:1–9.

1 Satanás se levantó contra Israel e incitó a
David a hacer un censo de Israel.
2 David dijo a Joab y a los jefes del pueblo:
«Vayan, cuenten a Israel desde Beerseba hasta
Dan y tráiganme el resultado, para que sepa
cuántos son».
3 Joab respondió: «¡Que Jehová multiplique a
su pueblo cien veces más! Mi señor el rey, ¿no
son todos ellos servidores de mi señor? ¿Por qué
quiere mi señor hacer esto? ¿Por qué ha de traer
culpa sobre Israel?».
4 Pero la orden del rey prevaleció sobre Joab.
Joab salió, recorrió todo Israel y volvió a
Jerusalén.
5 Joab entregó a David el número del censo del
pueblo. En todo Israel había un millón cien mil
hombres que manejaban la espada; en Judá,
cuatrocientos setenta mil hombres que
manejaban la espada.
6 No contó entre ellos a Leví ni a Benjamín,
porque la orden del rey le resultaba repugnante
a Joab.

David confiesa su pecado y recibe el juicio
Texto relacionado: 2 Samuel 24:10–17.

7 Esto desagradó a Dios, y Dios castigó a Israel.
8 David dijo a Dios: «He pecado gravemente al
hacer esto. Ahora, te ruego que quites la culpa
de tu siervo, porque he actuado con mucha
necedad».
9 Jehová habló a Gad, el vidente de David:

10 «Ve y habla a David: “Así dice Jehová: Te
propongo tres cosas. Escoge una de ellas y te la
impondré”».
11 Gad fue a David y le dijo: «Así dice Jehová:
“Escoge:
12 tres años de hambre; o tres meses de
derrota ante tus adversarios, mientras te
alcanza la espada de tus enemigos; o tres días de
la espada de Jehová, una peste en el país, con el
ángel de Jehová causando destrucción por todo
el territorio de Israel”. Ahora decide qué
respuesta he de llevar al que me envió».
13 David dijo a Gad: «Estoy muy angustiado.
Caiga yo en manos de Jehová, porque su
compasión es inmensa; pero que no caiga en
manos humanas».
14 Jehová envió una peste sobre Israel, y
murieron setenta mil hombres de Israel.
15 Dios envió un ángel a Jerusalén para
destruirla. Mientras destruía, Jehová miró,
desistió de aquella calamidad y dijo al ángel que
destruía: «¡Basta! Ahora detén tu mano». El
ángel de Jehová estaba junto a la era de Ornán,
el jebuseo.
16 David levantó los ojos y vio al ángel de
Jehová de pie entre la tierra y el cielo, con su
espada desenvainada en la mano, extendida
sobre Jerusalén. David y los ancianos, cubiertos
de tela de saco, cayeron rostro en tierra.
17 David dijo a Dios: «¿No fui yo quien mandó
contar al pueblo? Yo soy el que pecó e hizo
mucho mal. Pero estas ovejas, ¿qué han hecho?
Jehová, Dios mío, que tu mano caiga sobre mí y

sobre la casa de mi padre, pero que no caiga la plaga sobre tu pueblo».

David levanta un altar en la era de Ornán
Texto relacionado: 2 Samuel 24:18–25.

18 El ángel de Jehová dijo a Gad que ordenara a
David subir y levantar un altar a Jehová en la
era de Ornán, el jebuseo.
19 David subió conforme a la palabra que Gad
había hablado en el nombre de Jehová.
20 Ornán se volvió y vio al ángel. Sus cuatro
hijos, que estaban con él, se escondieron. Ornán
estaba trillando trigo.
21 David llegó hasta Ornán. Ornán miró, vio a
David, salió de la era y se postró ante David
rostro en tierra.
22 David dijo a Ornán: «Dame el terreno de la
era para que construya en él un altar a Jehová.
Dámelo por su precio completo, para que se
detenga la plaga que está sobre el pueblo».
23 Ornán dijo a David: «Tómalo para ti, y que
mi señor el rey haga lo que bien le parezca.
Mira, doy los bueyes para los holocaustos, los
trillos para la leña y el trigo para la ofrenda. Lo
doy todo».
24 El rey David dijo a Ornán: «No; lo compraré
por su precio completo. No tomaré lo que es
tuyo para ofrecérselo a Jehová, ni ofreceré un
holocausto que no me cueste nada».
25 David dio a Ornán por aquel lugar unos seis
kilos y ochocientos gramos de oro.
26 David construyó allí un altar a Jehová y
ofreció holocaustos y sacrificios de paz. Invocó a

Jehová, y él le respondió con fuego desde los
cielos sobre el altar del holocausto.
27 Jehová habló al ángel, y este devolvió su
espada a la vaina.

El lugar para el templo

28 En aquel tiempo, al ver David que Jehová le
había respondido en la era de Ornán, el jebuseo,
ofreció sacrificios allí.
29 El tabernáculo de Jehová que Moisés había
hecho en el desierto y el altar del holocausto
estaban entonces en el lugar alto de Gabaón.
30 Pero David no podía ir allí a consultar a
Dios, porque estaba aterrorizado ante la espada
del ángel de Jehová.

22

1 David dijo: «Aquí estará la casa de Jehová
Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel».

Preparativos para el templo

2 David ordenó reunir a los extranjeros que
vivían en la tierra de Israel y designó canteros
para labrar las piedras con las que se construiría
la casa de Dios.
3 David preparó hierro en abundancia para los
clavos de las hojas de las puertas y para las
junturas; también bronce en cantidades
imposibles de pesar.
4 Preparó también madera de cedro sin
cuenta, porque los sidonios y los tirios habían
llevado a David madera de cedro en abundancia.
5 David dijo: «Mi hijo Salomón es joven e
inexperto, y la casa que se ha de construir para

Jehová debe ser extraordinariamente grande, de
renombre y esplendor en todas las tierras.
Prepararé lo necesario para ella». Así David hizo
abundantes preparativos antes de su muerte.

David prepara a Salomón para construir el templo

6 Llamó a su hijo Salomón y le encargó
construir una casa para Jehová, Dios de Israel.
7 David dijo a Salomón: «Hijo mío, yo tenía en
mi corazón construir una casa para el nombre
de Jehová, mi Dios.
8 Pero vino a mí la palabra de Jehová: "Has
derramado mucha sangre y has librado grandes
guerras. No construirás una casa para mi
nombre, porque has derramado mucha sangre
en la tierra delante de mí.
9 Te nacerá un hijo que será un hombre de
reposo. Le daré reposo de todos sus enemigos de
alrededor. Su nombre será Salomón, y daré paz
y tranquilidad a Israel en sus días.
10 Él construirá una casa para mi nombre. Él
será para mí un hijo, y yo seré para él un padre.
Estableceré el trono de su reino sobre Israel
para siempre".
11 Ahora, hijo mío, que Jehová esté contigo,
que tengas éxito y construyas la casa de Jehová,
tu Dios, tal como él ha dicho de ti.
12 Que Jehová te dé prudencia y entendimiento
cuando te ponga al frente de Israel, para que
guardes la ley de Jehová, tu Dios.
13 Entonces tendrás éxito si te cuidas de
cumplir los estatutos y las ordenanzas que

Jehová mandó a Moisés para Israel. Sé fuerte y
valiente; no tengas miedo ni te desanimes.
14 Con grandes esfuerzos he preparado para la
casa de Jehová unas tres mil cuatrocientas
toneladas de oro y unas treinta y cuatro mil
toneladas de plata. El bronce y el hierro no se
pueden pesar, porque son muy abundantes.
También he preparado madera y piedras, y tú
añadirás a todo ello.
15 Tienes contigo muchos trabajadores:
canteros, artesanos de la piedra y de la madera,
y expertos en toda clase de trabajo.
16 Son innumerables los que trabajan el oro, la
plata, el bronce y el hierro. ¡Levántate y ponte a
trabajar! Que Jehová esté contigo».

La colaboración de los jefes de Israel

17 David ordenó a todos los jefes de Israel que
ayudaran a su hijo Salomón:
18 «¿No está con ustedes Jehová, su Dios, y les
ha dado reposo por todas partes? Él ha
entregado en mis manos a los habitantes de la
tierra, y la tierra ha sido sometida ante Jehová y
ante su pueblo.
19 Ahora dediquen su corazón y su alma a
buscar a Jehová, su Dios. Levántense y
construyan el santuario de Jehová Dios, para
llevar el arca del pacto de Jehová y los utensilios
consagrados a Dios a la casa construida para el
nombre de Jehová».

23

Distribución y deberes de los levitas

1 David, ya anciano y lleno de días, hizo rey de
Israel a su hijo Salomón.
2 Reunió a todos los jefes de Israel, a los
sacerdotes y a los levitas.
3 Fueron contados los levitas de treinta años
en adelante. El número de varones, contados
uno por uno, fue de treinta y ocho mil.
4 De ellos, veinticuatro mil debían supervisar
el trabajo de la casa de Jehová, y seis mil debían
servir como funcionarios y jueces.
5 Cuatro mil eran porteros, y cuatro mil
alababan a Jehová «con los instrumentos que
hice para alabar».
6 David los distribuyó en divisiones según los
hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

Las familias gersonitas

7 De los gersonitas estaban Laadán y Simei.
8 Los hijos de Laadán fueron Jehiel, el jefe;
Zetam y Joel: tres.
9 Los hijos de Simei fueron Selomit, Haziel y
Harán: tres. Estos fueron los jefes de las familias
paternas de Laadán.
10 Los hijos de Simei fueron Jahat, Zina, Jeús y
Bería. Estos cuatro fueron hijos de Simei.
11 Jahat era el jefe, y Ziza, el segundo. Jeús y
Bería no tuvieron muchos hijos, por lo que
fueron registrados como una sola familia
paterna.

Las familias coatitas

12 Los cuatro hijos de Coat fueron Amram,
Izhar, Hebrón y Uziel.

13 Los hijos de Amram fueron Aarón y Moisés.
Aarón fue apartado para ser consagrado como
santísimo, él y sus hijos para siempre, para
quemar incienso ante Jehová, servirle y
bendecir en su nombre para siempre.
14 Los hijos de Moisés, el hombre de Dios,
fueron contados dentro de la tribu de Leví.
15 Los hijos de Moisés fueron Gersom y Eliezer.
16 De los hijos de Gersom estaba Sebuel, el jefe.
17 De los hijos de Eliezer estaba Rehabías, el
jefe. Eliezer no tuvo otros hijos, pero los
descendientes de Rehabías fueron muy
numerosos.
18 De los hijos de Izhar estaba Selomit, el jefe.
19 Los hijos de Hebrón fueron Jerías, el jefe;
Amarías, el segundo; Jahaziel, el tercero; y
Jecamán, el cuarto.
20 Los hijos de Uziel fueron Micaía, el jefe, e
Isías, el segundo.

Las familias meraritas

21 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi.
Los hijos de Mahli fueron Eleazar y Cis.
22 Eleazar murió sin tener hijos varones, sino
solo hijas. Los hijos de Cis, sus parientes, se
casaron con ellas.
23 Los tres hijos de Musi fueron Mahli, Eder y
Jeremot.

El servicio levítico en la casa de Jehová

24 Estos fueron los descendientes de Leví
según sus familias paternas, los jefes de familias
registrados por nombre y contados uno por uno,

de veinte años en adelante, que realizaban el trabajo del servicio de la casa de Jehová.

25 Porque David dijo: «Jehová, Dios de Israel, ha dado reposo a su pueblo y habitará en Jerusalén para siempre.

26 Los levitas ya no tendrán que transportar el tabernáculo ni todos los utensilios de su servicio».

27 Conforme a las últimas instrucciones de David, se contó a los descendientes de Leví de veinte años en adelante.

28 Su puesto era estar junto a los descendientes de Aarón en el servicio de la casa de Jehová, a cargo de los patios, de las habitaciones, de la purificación de todas las cosas sagradas y del trabajo del servicio de la casa de Dios.

29 También estaban a cargo de los panes dispuestos ante Dios, de la harina fina para la ofrenda, de las tortas delgadas sin levadura, de lo preparado en sartén, de lo escaldado y de todas las medidas de capacidad y de longitud.

30 Debían presentarse cada mañana para dar gracias y alabar a Jehová, y lo mismo por la tarde,

31 y en todas las ocasiones en que se ofrecían holocaustos a Jehová, los sábados, las lunas nuevas y las fiestas señaladas, según el número y las normas establecidas para ellos, continuamente ante Jehová.

32 Debían cumplir las responsabilidades de la tienda de reunión, del santuario y de los descendientes de Aarón, sus hermanos, en el servicio de la casa de Jehová.

24

Los turnos de las familias sacerdotales

1 Estas fueron las divisiones de los
descendientes de Aarón. Los hijos de Aarón
fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
2 Nadab y Abiú murieron antes que su padre y
no tuvieron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el
sacerdocio.
3 David, junto con Sadoc, de los descendientes
de Eleazar, y Ahimelec, de los descendientes de
Itamar, los distribuyó según sus
responsabilidades en el servicio.
4 Se halló que había más jefes de familias
entre los descendientes de Eleazar que entre los
descendientes de Itamar. Los distribuyeron así:
dieciséis jefes de familias paternas de los
descendientes de Eleazar y ocho de los
descendientes de Itamar.
5 Los distribuyeron por sorteo, unos junto con
otros, porque había jefes del santuario y jefes al
servicio de Dios tanto entre los descendientes de
Eleazar como entre los descendientes de Itamar.
6 El escriba Semaías, hijo de Natanael, uno de
los levitas, los registró ante el rey, los jefes, el
sacerdote Sadoc, Ahimelec, hijo de Abiatar, y los
jefes de las familias paternas de los sacerdotes y
de los levitas. Se tomaba una familia paterna de
Eleazar y se tomaba otra de Itamar.
7 La primera suerte le tocó a Joiarib; la
segunda, a Jedaías;
8 la tercera, a Harim; la cuarta, a Seorim;
9 la quinta, a Malquías; la sexta, a Mijamín;
10 la séptima, a Cos; la octava, a Abías;

11 la novena, a Jesúa; la décima, a Secanías;
12 la undécima, a Eliasib; la duodécima, a
Jaquim;
13 la decimotercera, a Hupa; la decimocuarta,
a Jesebeab;
14 la decimoquinta, a Bilga; la decimosexta, a
Imer;
15 la decimoséptima, a Hezir; la decimoctava, a
Afses;
16 la decimonovena, a Petaías; la vigésima, a
Hezequiel;
17 la vigesimoprimera, a Jaquín; la
vigesimosegunda, a Gamul;
18 la vigesimotercera, a Delaías; la
vigesimocuarta, a Maazías.
19 Estas fueron sus responsabilidades en el
servicio para entrar en la casa de Jehová, según
las normas dadas por Aarón, su padre, conforme
a lo que le había mandado Jehová, Dios de Israel.

Los jefes de las familias levíticas

20 En cuanto a los demás descendientes de
Leví: de los hijos de Amram estaba Subael; de
los hijos de Subael, Jehedías.
21 En cuanto a Rehabías, de los hijos de
Rehabías estaba Isías, el jefe.
22 De los izharitas estaba Selomot; de los hijos
de Selomot, Jahat.
23 Los hijos de Jerías fueron Amarías, el
segundo; Jahaziel, el tercero; y Jecamán, el
cuarto.
24 De los hijos de Uziel estaba Micaía; de los
hijos de Micaía, Samir.

25 El hermano de Micaía era Isías; de los hijos
de Isías estaba Zacarías.
26 Los hijos de Merari fueron Mahli y Musi. De
los hijos de Jaazías estaba Beno.
27 Los hijos de Merari por Jaazías fueron Beno,
Soham, Zacur e Ibri.
28 De Mahli estaba Eleazar, que no tuvo hijos
varones.
29 En cuanto a Cis, el hijo de Cis fue Jerameel.
30 Los hijos de Musi fueron Mahli, Eder y
Jerimot. Estos fueron los descendientes de los
levitas según sus familias paternas.
31 También ellos echaron suertes, al igual que
sus hermanos, los descendientes de Aarón, ante
el rey David, Sadoc, Ahimelec y los jefes de las
familias paternas de los sacerdotes y de los
levitas. El jefe de familia participaba igual que
el menor de sus hermanos.

25

Los músicos y sus turnos de servicio

1 David y los jefes del ejército apartaron para el
servicio a los hijos de Asaf, de Hemán y de
Jedutún, que profetizaban con liras, arpas y
címbalos. Esta es la lista de los hombres que
realizaban ese servicio:
2 De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y
Asarela, hijos de Asaf, bajo la dirección de Asaf,
que profetizaba bajo la dirección del rey.
3 De Jedutún: los hijos de Jedutún eran
Gedalías, Zeri, Jesaías, Hasabías y Matatías, seis,
bajo la dirección de su padre Jedutún, que

profetizaba con la lira para dar gracias y alabar
a Jehová.

4 De Hemán: los hijos de Hemán eran Buquías,
Matanías, Uziel, Sebuel, Jerimot, Hananías,
Hananí, Eliata, Gidalti, Romanti-ezer, Josbecasa,
Maloti, Hotir y Mahaziot.
5 Todos estos fueron hijos de Hemán, vidente
del rey en los asuntos de Dios, para enaltecer su
poder. Dios dio a Hemán catorce hijos y tres
hijas.
6 Todos ellos estaban bajo la dirección de su
padre en el canto de la casa de Jehová, con
címbalos, arpas y liras, para el servicio de la casa
de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban bajo la
dirección del rey.

7 Su número, junto con sus hermanos
instruidos en el canto a Jehová, todos expertos,
era de doscientos ochenta y ocho.
8 Echaron suertes para los turnos de servicio,
por igual el pequeño y el grande, el maestro y el
discípulo.

Las veinticuatro suertes de los músicos

9 La primera suerte le tocó a José, de Asaf; la
segunda, a Gedalías: él, sus hermanos y sus hijos
sumaban doce;
10 la tercera, a Zacur: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
11 la cuarta, a Izri: él, sus hijos y sus hermanos
sumaban doce;
12 la quinta, a Netanías: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;

13 la sexta, a Buquías: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
14 la séptima, a Jesarela: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
15 la octava, a Jesaías: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
16 la novena, a Matanías: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
17 la décima, a Simei: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
18 la undécima, a Azareel: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
19 la duodécima, a Hasabías: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
20 la decimotercera, a Subael: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
21 la decimocuarta, a Matatías: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
22 la decimoquinta, a Jeremot: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
23 la decimosexta, a Hananías: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
24 la decimoséptima, a Josbecasa: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
25 la decimoctava, a Hananí: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
26 la decimonovena, a Maloti: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
27 la vigésima, a Eliata: él, sus hijos y sus
hermanos sumaban doce;
28 la vigesimoprimera, a Hotir: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;
29 la vigesimosegunda, a Gidalti: él, sus hijos y
sus hermanos sumaban doce;

30 la vigesimotercera, a Mahaziot: él, sus hijos
y sus hermanos sumaban doce;
31 la vigesimocuarta, a Romanti-ezer: él, sus
hijos y sus hermanos sumaban doce.

26

Las familias y divisiones de los porteros

1 Estas fueron las divisiones de los porteros:
de los coreítas, Meselemías, hijo de Coré, de los
descendientes de Asaf.
2 Los hijos de Meselemías fueron Zacarías, el
primogénito; Jediael, el segundo; Zebadías, el
tercero; Jatniel, el cuarto;
3 Elam, el quinto; Johanán, el sexto; y Elioenai,
el séptimo.
4 Los hijos de Obed-edom fueron Semaías, el
primogénito; Jozabad, el segundo; Joa, el tercero;
Sacar, el cuarto; Natanael, el quinto;
5 Amiel, el sexto; Isacar, el séptimo; y Peultai, el
octavo, porque Dios lo había bendecido.
6 A su hijo Semaías le nacieron hijos que
gobernaban en su familia paterna, porque eran
hombres valientes y capaces.
7 Los hijos de Semaías fueron Otni, Rafael,
Obed y Elzabad; sus hermanos, hombres
capaces, fueron Eliú y Samaquías.
8 Todos estos eran descendientes de
Obed-edom. Ellos, sus hijos y sus hermanos eran
hombres capaces y fuertes para el servicio:
sesenta y dos de Obed-edom.
9 Los hijos y hermanos de Meselemías eran
dieciocho hombres capaces.

10 Hosa, de los descendientes de Merari, tuvo
estos hijos: Simri, el jefe, pues, aunque no era el
primogénito, su padre lo puso como jefe;
11 Hilcías, el segundo; Tebalías, el tercero;
Zacarías, el cuarto. Todos los hijos y hermanos
de Hosa sumaban trece.
12 Estas divisiones de porteros, con sus jefes,
tenían turnos de guardia al igual que sus
hermanos, para servir en la casa de Jehová.
13 Echaron suertes por familias paternas, por
igual el pequeño y el grande, para cada puerta.
14 La suerte del lado este le tocó a Selemías.
También echaron suertes por su hijo Zacarías,
consejero prudente, y su suerte salió para el
lado norte.
15 A Obed-edom le tocó el lado sur, y a sus
hijos, el almacén.
16 A Supim y a Hosa les tocó el lado oeste,
junto a la puerta de Salequet, en el camino de
subida, guardia frente a guardia.
17 Al este había seis levitas; al norte, cuatro
por día; al sur, cuatro por día; y en los
almacenes, dos y dos.
18 En cuanto al atrio del oeste, había cuatro en
el camino y dos en el atrio.
19 Estas fueron las divisiones de los porteros,
de los descendientes de los coreítas y de los
descendientes de Merari.

Los responsables de los tesoros y de las cosas consagradas

20 De los levitas, Ahías estaba a cargo de los
tesoros de la casa de Dios y de los tesoros de las
cosas consagradas.

21 De los hijos de Laadán, los descendientes
gersonitas de Laadán, entre los jefes de las
familias paternas de Laadán, el gersonita, estaba
Jehieli.
22 Los hijos de Jehieli, Zetam y su hermano
Joel, estaban a cargo de los tesoros de la casa de
Jehová.
23 De los amramitas, de los izharitas, de los
hebronitas y de los uzielitas:
24 Sebuel, hijo de Gersom, hijo de Moisés, era
el encargado principal de los tesoros.
25 Sus hermanos por parte de Eliezer fueron
Rehabías, su hijo; Jesaías, su hijo; Joram, su hijo;
Zicri, su hijo; y Selomit, su hijo.
26 Este Selomot y sus hermanos estaban a
cargo de todos los tesoros de las cosas
consagradas que habían dedicado el rey David,
los jefes de las familias paternas, los jefes de
millares y de centenas, y los jefes del ejército.
27 De las guerras y del botín habían
consagrado parte para el mantenimiento de la
casa de Jehová.
28 Todo lo que habían consagrado Samuel, el
vidente; Saúl, hijo de Cis; Abner, hijo de Ner; y
Joab, hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera
consagraba estaba bajo la responsabilidad de
Selomit y de sus hermanos.

Los levitas en funciones públicas fuera del santuario

29 De los izharitas, Quenanías y sus hijos
estaban a cargo de las tareas fuera del
santuario, como funcionarios y jueces de Israel.

30 De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos,
mil setecientos hombres capaces, tenían a su
cargo la administración de Israel al oeste del
Jordán, en todo el trabajo de Jehová y en el
servicio del rey.
31 De los hebronitas, Jerías era el jefe, según
sus genealogías por familias paternas. En el año
cuarenta del reinado de David fueron
investigados, y entre ellos se hallaron guerreros
valientes en Jazer de Galaad.
32 Sus hermanos, hombres capaces y jefes de
familias paternas, sumaban dos mil setecientos.
El rey David los puso al frente de los rubenitas,
los gaditas y la media tribu de Manasés, en
todos los asuntos de Dios y los asuntos del rey.

27

Las divisiones militares y sus meses de servicio

1 Esta es la relación de los israelitas, jefes de
familias paternas, jefes de millares y de
centenas y sus oficiales, que servían al rey en
todo lo referente a las divisiones que entraban y
salían de servicio mes a mes, durante todos los
meses del año. Cada división tenía veinticuatro
mil hombres.
2 Al frente de la primera división, para el
primer mes, estaba Jasobeam, hijo de Zabdiel.
Su división tenía veinticuatro mil hombres.
3 Era descendiente de Fares y jefe de todos los
comandantes del ejército del primer mes.
4 Al frente de la división del segundo mes
estaba Dodai, el ahohíta. Miclot era el dirigente

de su división, que tenía veinticuatro mil
hombres.
5 El tercer jefe del ejército, para el tercer mes,
era Benaía, hijo del sacerdote Joiada. Estaba al
frente de una división de veinticuatro mil
hombres.
6 Este Benaía era uno de los guerreros
valientes de los Treinta y jefe de los Treinta. Su
hijo Amisabad estaba en su división.
7 El cuarto, para el cuarto mes, era Asael,
hermano de Joab, y después de él, su hijo
Zebadías. Su división tenía veinticuatro mil
hombres.
8 El quinto, para el quinto mes, era el jefe
Samhut, el izraíta. Su división tenía veinticuatro
mil hombres.
9 El sexto, para el sexto mes, era Ira, hijo de
Iques, el tecoíta. Su división tenía veinticuatro
mil hombres.
10 El séptimo, para el séptimo mes, era Heles, el
pelonita, de los descendientes de Efraín. Su
división tenía veinticuatro mil hombres.
11 El octavo, para el octavo mes, era Sibecai, el
husatita, de los zeraítas. Su división tenía
veinticuatro mil hombres.
12 El noveno, para el noveno mes, era Abiezer,
el anatotita, de los benjaminitas. Su división
tenía veinticuatro mil hombres.
13 El décimo, para el décimo mes, era Maharai,
el netofatita, de los zeraítas. Su división tenía
veinticuatro mil hombres.
14 El undécimo, para el undécimo mes, era
Benaía, el piratonita, de los descendientes de
Efraín. Su división tenía veinticuatro mil
hombres.

15 El duodécimo, para el duodécimo mes, era
Heldai, el netofatita, de Otoniel. Su división
tenía veinticuatro mil hombres.

Los dirigentes de las tribus de Israel

16 Estos eran los encargados de las tribus de
Israel: de los rubenitas, el dirigente era Eliezer,
hijo de Zicri; de los simeonitas, Sefatías, hijo de
Maaca;
17 de Leví, Hasabías, hijo de Kemuel; de Aarón,
Sadoc;
18 de Judá, Eliú, uno de los hermanos de
David; de Isacar, Omri, hijo de Micael;
19 de Zabulón, Ismaías, hijo de Obadías; de
Neftalí, Jerimot, hijo de Azriel;
20 de los descendientes de Efraín, Oseas, hijo
de Azazías; de la media tribu de Manasés, Joel,
hijo de Pedaías;
21 de la media tribu de Manasés en Galaad,
Iddo, hijo de Zacarías; de Benjamín, Jaasiel, hijo
de Abner;
22 de Dan, Azareel, hijo de Jeroham. Estos eran
los jefes de las tribus de Israel.

El censo incompleto y la promesa de Dios

23 David no contó a los que tenían veinte años
o menos, porque Jehová había dicho que
multiplicaría a Israel como las estrellas de los
cielos.
24 Joab, hijo de Sarvia, había comenzado a
contar, pero no terminó. Por esto vino la ira
sobre Israel, y el número no quedó incluido en el
registro de las crónicas del rey David.

Los administradores de los bienes del rey

25 Azmavet, hijo de Adiel, estaba a cargo de los
tesoros del rey; Jonatán, hijo de Uzías, estaba a
cargo de los depósitos en los campos, las
ciudades, las aldeas y las torres.
26 Ezri, hijo de Quelub, estaba a cargo de los
trabajadores del campo que cultivaban la tierra.
27 Simei, el ramatita, estaba a cargo de las
viñas; Zabdi, el sifmita, estaba a cargo de lo que
producían las viñas para las reservas de vino.
28 Baal-hanán, el gederita, estaba a cargo de
los olivos y los sicómoros de la Sefela; Joás
estaba a cargo de las reservas de aceite.
29 Sirtai, el saronita, estaba a cargo del ganado
que pastaba en Sarón; Safat, hijo de Adlai, estaba
a cargo del ganado de los valles.
30 Obil, el ismaelita, estaba a cargo de los
camellos; Jehedías, el meronotita, de las asnas;
31 y Jaziz, el agareno, de los rebaños de ganado
menor. Todos estos eran administradores de los
bienes del rey David.

Los consejeros y colaboradores de la corte

32 Jonatán, tío de David, era consejero, hombre
entendido y escriba. Jehiel, hijo de Hacmoni,
estaba con los hijos del rey.
33 Ahitofel era consejero del rey, y Husai, el
arquita, era amigo del rey.
34 Después de Ahitofel estaban Joiada, hijo de
Benaía, y Abiatar. Joab era el jefe del ejército del
rey.

28

David encarga a Salomón la construcción del templo

1 David reunió en Jerusalén a todos los jefes de
Israel: los jefes de las tribus, los jefes de las
divisiones que servían al rey, los jefes de
millares y de centenas, los administradores de
todos los bienes y ganados del rey y de sus hijos,
los funcionarios del palacio, los hombres
poderosos y todos los guerreros valientes.
2 El rey David se puso de pie y dijo:
«Escúchenme, hermanos míos y pueblo mío. Yo
tenía en mi corazón construir una casa de
reposo para el arca del pacto de Jehová y para el
estrado de los pies de nuestro Dios, y había
hecho preparativos para construirla.
3 Pero Dios me dijo: "No construirás una casa
para mi nombre, porque eres hombre de
guerras y has derramado sangre".
4 Jehová, Dios de Israel, me escogió de entre
toda la casa de mi padre para ser rey de Israel
para siempre. Porque escogió a Judá como
gobernante, y de la casa de Judá escogió la casa
de mi padre; de entre los hijos de mi padre se
complació en mí para hacerme rey de todo
Israel.
5 De entre todos mis hijos, pues Jehová me ha
dado muchos hijos, escogió a mi hijo Salomón
para sentarse en el trono del reino de Jehová
sobre Israel.
6 Me dijo: "Tu hijo Salomón construirá mi casa
y mis patios, porque lo escogí para que sea mi
hijo, y yo seré su padre.

7 Estableceré su reino para siempre si se
mantiene firme en cumplir mis mandamientos y
mis ordenanzas, como hoy".
8 Ahora, a la vista de todo Israel, asamblea de
Jehová, y a oídos de nuestro Dios, guarden y
busquen todos los mandamientos de Jehová, su
Dios, para que posean esta buena tierra y la
dejen como herencia a sus hijos después de
ustedes para siempre.
9 Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu
padre y sírvele con un corazón íntegro y un alma
dispuesta, porque Jehová examina todos los
corazones y entiende toda intención de los
pensamientos. Si lo buscas, se dejará hallar por
ti; pero si lo abandonas, te rechazará para
siempre.
10 Mira ahora que Jehová te ha escogido para
construir una casa como santuario. Sé fuerte y
hazlo».

Los planos y materiales para la casa de Jehová

11 David dio a su hijo Salomón el plano del
pórtico, de sus edificios, de sus depósitos, de sus
habitaciones superiores, de sus habitaciones
interiores y de la cámara del propiciatorio.
12 También le dio el plano de todo lo que tenía
en mente para los patios de la casa de Jehová,
todas las habitaciones de alrededor, los tesoros
de la casa de Dios y los tesoros de las cosas
consagradas;
13 para las divisiones de los sacerdotes y de los
levitas, para todo el trabajo del servicio de la

casa de Jehová y para todos los utensilios del
servicio de la casa de Jehová.
14 Especificó el peso del oro para los objetos de
oro de cada servicio y el peso de la plata para
todos los objetos de plata de cada servicio;
15 el peso del oro para los candelabros de oro y
sus lámparas, el peso de cada candelabro y sus
lámparas; también el peso para los candelabros
de plata, cada candelabro y sus lámparas,
conforme al servicio de cada candelabro;
16 el peso del oro para las mesas de los panes
dispuestos ante Dios, para cada mesa, y la plata
para las mesas de plata;
17 el oro puro para los tenedores, los tazones y
las jarras; el peso del oro para las copas de oro,
para cada copa, y el peso de la plata para las
copas de plata, para cada copa;
18 el peso del oro refinado para el altar del
incienso y el plano del carro: los querubines de
oro, que extendían sus alas y cubrían el arca del
pacto de Jehová.
19 «Todo esto está por escrito, por la mano de
Jehová sobre mí. Él me hizo entender todos los
trabajos del plano».

20 David dijo a su hijo Salomón: «Sé fuerte y
valiente, y ponte a trabajar. No tengas miedo ni
te desanimes, porque Jehová Dios, mi Dios, está
contigo. No te dejará ni te abandonará hasta que
se termine todo el trabajo del servicio de la casa
de Jehová.
21 Aquí están las divisiones de los sacerdotes y
de los levitas para todo el servicio de la casa de

Dios. Para toda la obra estarán contigo todos los
dispuestos y hábiles en cada servicio; los jefes y
todo el pueblo estarán a tus órdenes».

29

Las ofrendas voluntarias para la construcción

1 El rey David dijo a toda la asamblea: «Mi hijo
Salomón, el único a quien Dios ha escogido, es
joven e inexperto, y la obra es grande, porque el
palacio no es para un ser humano, sino para
Jehová Dios.
2 Con todas mis fuerzas he preparado para la
casa de mi Dios oro para los objetos de oro, plata
para los de plata, bronce para los de bronce,
hierro para los de hierro y madera para los de
madera; piedras de ónice y piedras para
engastes, piedras oscuras y de diversos colores,
toda clase de piedras preciosas y mármol en
abundancia.
3 Además, por mi amor a la casa de mi Dios,
doy mi tesoro personal de oro y plata para la
casa de mi Dios, aparte de todo lo que he
preparado para la casa del santuario:
4 unas ciento dos toneladas de oro, de oro de
Ofir, y unas doscientas treinta y ocho toneladas
de plata refinada para recubrir las paredes de
los edificios;
5 oro para lo de oro, plata para lo de plata y
para todo el trabajo de las manos de los
artesanos. ¿Quién está dispuesto a consagrarse
hoy voluntariamente a Jehová?».

6 Los jefes de las familias paternas, los jefes de
las tribus de Israel, los jefes de millares y de
centenas y los encargados del trabajo del rey
dieron ofrendas voluntarias.
7 Dieron para el servicio de la casa de Dios
unas ciento setenta toneladas de oro y diez mil
monedas de oro, unas trescientas cuarenta
toneladas de plata, unas seiscientas doce
toneladas de bronce y unas tres mil
cuatrocientas toneladas de hierro.
8 Los que tenían piedras preciosas las
entregaron para el tesoro de la casa de Jehová,
bajo el cuidado de Jehiel, el gersonita.
9 El pueblo se alegró por sus ofrendas
voluntarias, porque habían dado
voluntariamente a Jehová de todo corazón.
También el rey David se alegró mucho.

La oración de gratitud y entrega de David

10 David bendijo a Jehová ante toda la
asamblea y dijo: «Bendito seas tú, Jehová, Dios
de nuestro padre Israel, desde la eternidad y
hasta la eternidad.
11 Tuyos son, Jehová, la grandeza, el poder, la
gloria, la victoria y la majestad, porque todo lo
que hay en los cielos y en la tierra es tuyo. Tuyo
es el reino, Jehová, y tú te elevas como cabeza
sobre todo.
12 La riqueza y la honra proceden de ti, y tú
gobiernas sobre todo. En tu mano están la
fuerza y el poder; en tu mano está engrandecer
y fortalecer a todos.
13 Ahora, Dios nuestro, te damos gracias y
alabamos tu nombre glorioso.

14 Porque ¿quién soy yo y quién es mi pueblo
para que tengamos fuerzas de dar
voluntariamente de esta manera? Todo viene de
ti, y de lo que recibimos de tu mano te hemos
dado.
15 Somos extranjeros y residentes temporales
ante ti, como todos nuestros padres. Nuestros
días en la tierra son como una sombra, sin
esperanza de permanecer.
16 Jehová, Dios nuestro, toda esta abundancia
que hemos preparado para construirte una casa
para tu santo nombre viene de tu mano, y todo
es tuyo.
17 Yo sé, Dios mío, que tú pruebas el corazón y
te agrada la rectitud. Con rectitud de corazón he
dado voluntariamente todo esto, y ahora he
visto con alegría que tu pueblo aquí presente te
da ofrendas voluntarias.
18 Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de
Israel, nuestros padres, conserva esto para
siempre en la intención de los pensamientos del
corazón de tu pueblo, y dirige su corazón hacia
ti.
19 Da a mi hijo Salomón un corazón íntegro
para guardar tus mandamientos, tus testimonios
y tus estatutos, para cumplirlo todo y para
construir el palacio para el que he hecho
preparativos».

La celebración y la confirmación de Salomón como rey

20 David dijo a toda la asamblea: «Bendigan
ahora a Jehová, su Dios». Toda la asamblea

bendijo a Jehová, Dios de sus padres, y se inclinó
y se postró ante Jehová y ante el rey.
21 Ofrecieron sacrificios a Jehová y, al día
siguiente, ofrecieron holocaustos a Jehová: mil
novillos, mil carneros y mil corderos, con sus
ofrendas líquidas, y sacrificios en abundancia
para todo Israel.
22 Aquel día comieron y bebieron ante Jehová
con gran alegría. Por segunda vez hicieron rey a
Salomón, hijo de David, y lo ungieron para
Jehová como gobernante, y a Sadoc como
sacerdote.
23 Salomón se sentó en el trono de Jehová
como rey en lugar de su padre David, tuvo éxito
y todo Israel le obedeció.
24 Todos los jefes, los guerreros valientes y
también todos los hijos del rey David se
sometieron al rey Salomón.
25 Jehová engrandeció mucho a Salomón a los
ojos de todo Israel y le dio un esplendor real que
no había tenido ningún rey de Israel antes de él.

Muerte de David
Texto relacionado: 1 Reyes 2:10–12.

26 David, hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel.
27 El tiempo que reinó sobre Israel fue de
cuarenta años: reinó siete años en Hebrón y
treinta y tres en Jerusalén.
28 Murió en buena vejez, lleno de días, de
riquezas y de honra. Su hijo Salomón reinó en
su lugar.
29 Los hechos del rey David, de principio a fin,
están escritos en las crónicas de Samuel, el

vidente, en las crónicas de Natán, el profeta, y en
las crónicas de Gad, el vidente,
30 con todo su reinado y su poder, y los
acontecimientos que pasaron sobre él, sobre
Israel y sobre todos los reinos de aquellas
tierras.

Nueva Traducción BibliaTodo
The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39